

Roma abrasada

Lope de Vega

[

Dedicada al maestro Gil González de Ávila,
cronista de su Majestad

Para dar a Vuesa Merced las gracias y alabanzas, si no iguales a sus méritos, posibles a mi ignorancia, era tan preciso como justo referir las de la Historia, por cuya excelencia se viniera en perfecto conocimiento de su claro ingenio y universales estudios; pero a quien sabe tan bien sus grandezas como sus preceptos, vanamente se buscarán en la Retórica, que después de la verdad es su fundamento, si bien quiere Cicerón que sea vera et sincera narratio. Dejando pues aparte sus escritos de Vuesa Merced en todo grado y perfección histórica, don[de] se ven -fol. 177v- la verdad, la elocuencia, la exornación y el ejemplo, abrazados con armonía en la pureza de nuestra lengua, pues como dijo Livio: Hoc illud est praecipue in cognitione rerum salubre et frugiferum, omnis te exempli documenta in illustri posita monumento intueri, etc. Le debemos los que nacimos en Madrid la honra que le ha dado, porque si el amor de la patria

Nescio quam natale solum dulcedine cunctos

Ducit, [...]

en mayor obligación nos pone Vuesa Merced cuanto más ilustre le ofrece a los estraños, que solo le han de ver por los oídos, pues cuando, como a tantos imperios ha puesto en

miserable ruina la voracidad del tiempo, se atreviese su mudable condición a su feliz fortuna, ya quedaba alta memoria de su estado a la posteridad de los siglos, y supiera la sucesión de los años, que fue Madrid tan grande. A deuda que lo es tanto, paga mi corto caudal con la Tragedia de Roma, no en su grandeza y suma felicidad como Vuesa Merced nos da a Madrid en descripción tan heroica, que como tabla de pintor insigne con admirable veneración se respeta, sino abrasada, aunque Roma, y a los pies de un tirano la cabeza del mundo, para que se vea lo imposible de la proporción en la infinita distancia. A la corona que Vuesa Merced puso a mi patria doy un laurel indigno; al honor de nuestros Magistrados, el pervertido gobierno de aquellos cónsules; -fol. 178r- al premio de las letras en esta edad dichosa, el ingrato discípulo de Séneca; a la reputación de nuestras armas, las consulares insignias desatadas, y las águilas de plata teñidas del ocio; y el más sangriento perseguidor de la romana iglesia, a quien tanto ha celebrado la católica monarquía de Felipe IV. Pero finalmente Historia, porque no le alcance (hablando con Vuesa Merced) la opinión de Herodoto, pues no dirá si van juntas: Quo fit ut sapientius, atque praestantius Poësis, Historia sit. Patiare igitur, obsecro, hanc opellam tuo faustissimo nomini dicatam per Hispaniam diffundi. Vale.

Lope Félix de Vega Carpio

Figuras de la tragedia

CLAUDIO, emperador.

FÉLIX.

PALANTE.

NERÓN.

POPEA.

JULIA AGRIPINA, su madre .

SÉNECA, filósofo.

GERMÁNICO, niño [e hijo de Claudio].

OTAVIA, [hija de Claudio.]

VOLGESIO, rey de los partos.

DARDANIO, su hermano.

MARIO, cónsul.

NICETO.

FENICIO.

UNA VIEJA.

UNOS EMBOZADOS.

OTÓN.

SERGIO.

FULGENCIO, cristiano.

CALISTO, cristiano.

FURIO, soldado.

GALBA, general.

VIRGINIO.

GALO.

LUCIO.

HORTENSIO.

VITELIO.

SULPICIO.

UN LABRADOR.

[UN BOTICARIO.]

[CAMILO.]

Caja.

Bandera.

Soldados.

[Músicos.]

Acto I

Salen CLAUDIO, emperador, FÉLIX, PALANTE y guarda.

CLAUDIO

Ni judío ni cristiano

quede en Roma: ¡vayan fuera!

FÉLIX

Hoy el Imperio Romano

eterna quietud espera

de tu poderosa mano,

5

que le alborota esta gente...

PALANTE

Cualquiera ley diferente

le ha de tener dividido.

FÉLIX

Arbitrio, César, ha sido

provechoso y conveniente.

10

CLAUDIO

Pues parte, amigo Palante,

a la justa ejecución.

Salga de Roma triunfante

toda la hebrea nación,

salga el cristiano arrogante.

15

Hoy con los dos me enemisto:

es el cristiano malquisto

y el hebreo lo es también,

los unos por su Moisés

y los otros por su Cristo.

20

¿Aqueste Pedro quién es?

PALANTE

El Pontífice Mayor

de los cristianos.

CLAUDIO

Después

que vino a Roma, su honor

se aumenta al paso que ves.

25

-fol. 179r-

FÉLIX

Al tercer año dichoso

de tu imperio, a Roma vino

de Antioquía.

CLAUDIO

Esto es forzoso:

a lo menos determino

que salga el hebreo odioso.

30

¡No quede en Roma un hebreo!

PALANTE

Voy a cumplir tu deseo.

(Vase.)

CLAUDIO

Pues, Félix, ¿en qué has pasado

mi ausencia?

FÉLIX

Con el cuidado

de verte como te veo,

35

deseaba, gran señor,

de una y otra Mauritania

verte volver vencedor

como un tiempo de Britania

humillada a tu valor.

40

Y todo en fin se ha cumplido.

CLAUDIO

Sabes, Félix, que he sentido

que no me viniese a ver

Mesalina, mi mujer:

siempre ausencia engendra olvido.

45

¿Qué habrá sido la razón?

¿No respondes? ¿No me miras?

FÉLIX

Hay notable confusión.

CLAUDIO

¿Qué te encoges? ¿Qué suspiras?

¡Dime la triste ocasión!

50

¿Es muerta? ¿Hánmelo encubierto

por no me dar pena acaso?

FÉLIX

No, señor, mas ten por cierto

que fuera dichoso caso

que hubiera en tu ausencia muerto.

55

CLAUDIO

¿Muerto mejor? ¿De qué suerte

pudo estarme bien su muerte?

FÉLIX

No sé cómo te lo diga.

CLAUDIO

¡Oh Félix, mi amor te obliga,

y tu fe y lealtad!

FÉLIX

Advierte:

60

las mujeres no escusadas

para conservar el mundo,

veneno y vida del hombre,

forzoso mal y bien sumo.

Las mujeres, que en las buenas

65

tanto bien el cielo puso,

que al oro, plata ni piedras
jamás igualarse pudo
y, siendo malas, que en esto
poco a las buenas injurio,
70
no ha dado el cielo a los hombres
castigo tan fiero y duro,
han sido de nuestras honras,
invicto Claudio, un verdugo
que en la plaza nos afrenta
75
con pregones disolutos.

Mas fue permisión del cielo
que las malas lo sean mucho
para que las que son buenas
se estimasen en lo justo.
80
No digo yo que la tuya

tuvo acceso con los brutos,
como de algunas se cuenta,
de cuyos ejemplos huyo...

No fue la que edificó
85
el babilónico muro,
que tuvo, con un caballo,
vil ayuntamiento espurio...

No fue Pasife de Creta
que en el artificio oscuro
90
de Dédalo gozó el toro

que a su marido antepuso...

Mas fuera de lo que es esto,

ni los incestos ni estupro,

sacrilegios ni adulterios

95

de cuantas pasadas culpo

se igualan a la maldad

y atrevimiento que tuvo

en ausencia tu mujer,

que ha sido espantable insulto.

100

Que dejar Helena un rey

y irse a Troya no presumo

que dio tal espanto en Grecia,

que cuanto es amor disculpo.

Pero está admirada Roma

105

de que no siendo difunto

-fol. 179v-

su esposo de una mujer,

ni desterrado ni oculto,

se case públicamente

siendo en cielo y tierra injusto,

110

contra Júpiter en cielo

y en tierra contra Licurgo.

Mientras fuiste a conquistar

el africano perjuro

cuyas célebres victorias

115

oyó de tus propios nuncios,

y aun sabiendo que ya Roma

previniendo estaba el triunfo,

no siendo mujer plebeya,

que es lo que más dificulto,

120

siendo emperatriz romana

se casó con Cayo Lucio,

que llaman Silio también,

honrando su infame gusto.

Casada está Mesalina:

125

mira si jamás se supo

semejante atrevimiento

de cuantas mujeres hubo.

Que casarse por engaño,

después de viudez y luto,

130

por momentos acontece

y no es milagro que dudo.

Mas siendo un emperador

solo a Júpiter segundo:

¿de que bárbara Etiopía
135

tan nueva maldad escucho?

Que es el hombre más hermoso

que vio Roma, te aseguro,

mas bien pudiera gozarle

sin ser vista de ninguno.

Mas irse a casar a un templo

por medio del libre vulgo

es hazaña que avergüenza

cielo y mar, tierra y profundo.

CLAUDIO

No creo yo que se ha oído

145

tal locura ni afrentado

hombre como yo lo ha sido

ni se haya mujer casado

en vida de su marido.

Si repudiado la hubiera

150

y aquel marital consorcio

se acabara y deshiciera

por las leyes del divorcio,

disculpa alguna tuviera.

¡Oh mujeres! ¡Oh casadas!

155

Cuando buenas celebradas

por corona del marido,
pero si como esta han sido,
con razón vituperadas.

¡Casada ya Mesalina!
160
¡Vivo yo! ¡Qué vituperio
mayor sino es que imagina
quitarme vida y Imperio
y dársele determina!

Esto sin duda es lo cierto...
165
¿Dónde está?

FÉLIX
En su cuarto está.

CLAUDIO
Mátala.

FÉLIX
¿Cómo?

CLAUDIO
Encubierto,
el alma a los vientos da
por medio del pecho abierto.

FÉLIX
¿No será mejor prendella?
170

CLAUDIO

Préndela y máatala, y muera

el traidor Silio con ella.

FÉLIX

[Aparte.]

Voy, que si lo considera

se ha de olvidar dél y della.

Que la tiene grande amor

175

y es hombre tan descuidado

que se le olvida el honor.

(Vase FÉLIX.)

CLAUDIO

¿De qué mujer se ha contado

tan nuevo y famoso error?

¿Mi mujer casada? ¡Hay cosa

180

tan notable y prodigiosa!

(Sale PALANTE.)

PALANTE

Ya he cumplido tus deseos

y se aprestan los hebreos

a la partida forzosa.

-fol. 180r-

CLAUDIO

Estoy de ti bien servido,

185

mas ¿cómo, amigo Palante,

no has por lo menos oído

el caso más importante

que mi honra y vida han tenido?

PALANTE

¿Cómo, señor?

CLAUDIO

Di: ¿tú solo

190

fuiste en Roma peregrino,

si deste hemisferio y polo

a ser tan público vino

hasta el sepulcro de Apolo?

No, Palante, no es posible...

195

Sin duda que me encubrías

esta deshonra insufrible.

PALANTE

¿Qué dices?

CLAUDIO

Que la sabías.

PALANTE

Fuera, señor, imposible,

200

y no sé de qué te quejas.

CLAUDIO
De mi mujer.

PALANTE
Gran señor,

ya de mi verdad te alejas,

ya con nombre de traidor

pagado a Palante dejas.

205

¿Qué sé yo de tu mujer?

CLAUDIO
Di la verdad.

PALANTE
Si perder

se debe a un rey el respeto,

de decírtela prometo.

CLAUDIO
Esa pretendo saber.
210

PALANTE
Señor, tú has tenido humor

tan descuidado y dormido

en materia de tu honor

que a muchos ha parecido

querer decírtelo error

215

que Mesalina hasta hoy día

tan libremente vivía

como plebeya mujer.

CLAUDIO

¿Y podrá Roma creer

que ha sido ignorancia mía?

220

PALANTE

No señor, porque el marido

que se finge divertido

no tiene buena opinión.

CLAUDIO

¿Luego matarla es razón?

PALANTE

En eso culpan tu olvido,

225

que eres hombre que si ayer

mandaste un hombre matar

y tu amigo solía ser,

hoy le envías a llamar

y convidas a comer.

230

Y así dicen que sabías

tus ofensas y que luego

en la venganza dormías,

porque pudo ver un ciego

las cosas que tú no vías.

235

CLAUDIO

¡Oh cuán desdichado he sido!

Cinco veces me he casado

y de todas he salido

descasado o agraviado

pero nunca arrepentido.

240

A Emilia Lepida tuve

por mujer, luego contento

con Livia Camila estuve,

pero en este casamiento

poco tiempo me detuve.

245

De Emilia un niño quedó,

a Livia no la gocé

porque en las bodas murió.

Plautina Herculana fue

quien a las dos sucedió:

250

tuve a Druso, que ya es muerto.

Hecho el divorcio y concierto,

casé con Elia Petina

a quien siguió Mesalina

de tantas fortunas puerto,

255

no porque allí descansé,

mas porque libre he quedado...

(Sale FÉLIX.)

FÉLIX

Ya por tus libertos fue

muerta en su real estrado

la adúltera de tu fe.

260

CLAUDIO

Fielmente procediste,

y pues ya de blanca nieve

el tiempo mis años viste

sexta vez no es bien que pruebe

lo que en desdicha consiste.

265

-fol. 180v-

¡Vive Júpiter sagrado:

si me volviera a la edad

del verde tiempo pasado,

no me viera esta ciudad

eternamente casado!

270

Y mas ya que tierra soy,

un hijo tengo: ese basta,

que a tener edad, desde hoy

rigiera a Roma.

FÉLIX

¿Fue casta

su madre?

CLAUDIO

Dudoso estoy.

275

No más casar, no más honra,

pues no basta la grandeza

para escusar la deshonra.

¡Oh flaca naturaleza

que loco te ensalza y honra!

280

No más mujer: vivo fuego

me abraza cuando intentare

verme en tal desasosiego

si el alma y cuerpo enredare

en laberinto tan ciego.

285

Ya que escapado me veo

de aquel minotauro fuerte,

tiemple la edad el deseo

pues hoy me ha dado la muerte

el hilo de oro a Teseo.

290

Pero volviendo a tratar,

Palante, de aquella gente

que te mandé desterrar...

¿Huégase Roma? ¿Qué siente?

¿Muestra placer o pesar?

295

PALANTE

Señor, tan odiosos son

desde que al profeta Cristo

mató la hebrea nación,

que en todos contento he visto

y en nadie he visto pasión.

300

Estaban aniquilados,

perseguidos, afrentados

en todo el Romano Imperio,

que debe de ser misterio

de nuestros dioses sagrados.

305

CLAUDIO

¿Luego ese Cristo también

de nuestros dioses ha sido

y entre ellos ponerle es bien?

PALANTE

Antecesor has tenido

que quiere que honor le den.

310

Y así, gran César Augusto,

que dejes en Roma es justo

por esta vez los cristianos,

que hay muchos nobles romanos.

CLAUDIO

Digo que dejarlos gusto.

315

Salgan los hebreos luego,

y porque a comer me voy

decid que esperando estoy

a Mesalina.

FÉLIX

¿Estás ciego?

CLAUDIO

¡Ciego! ¿Pues en qué lo soy?

320

Si a mi casa vine ayer,

¿es mucho que mi mujer

hoy, Félix, coma conmigo?

FÉLIX

¿Luego fue burla el castigo
que en ella mandaste hacer?
325

CLAUDIO
¿Pues qué ha sido?

FÉLIX
¿No mandaste
matarla y el adulterio
con su muerte castigaste?

CLAUDIO
¿Que es muerta?

FÉLIX
¿Del vituperio
de su traición te olvidaste?
330
¿Habrán los hombres oído
tan gran descuido y olvido?

CLAUDIO
Pues si es muerta, no la llames,
pagó sus obras infames:
castigo del cielo ha sido.
335
¡Voyme a comer!

FÉLIX
[Aparte.]
Que se olvide
de tal manera ¿es ficción

o con la razón se mide?

(Vase el Emperador.)

PALANTE

Fuera de ser condición

el mismo cetro le impide...

340

La confusión del gobierno

no le deja discurrir.

(Sale AGRIPINA y NERÓN, su hijo.)

AGRIPINA

Aún eres mancebo tierno

-fol. 181r-

que comienzas a vivir,

y él tiene reposo eterno.

345

Conviene que al César hable

y que esta hacienda se cobre.

NERÓN

Es en vuestro honor culpable,

que no, madre, por ser pobre

disculpo el yerro notable.

350

Que una viuda matrona

como vós no ha de venir

a hablar a nadie en persona,

ni que fuese a recibir

deste Imperio la corona.

355

Todo cuanto os digo y nuestro

por mi bien y por el vuestro

sea de vós bien recibido,

pues sabéis que es aprendido

de Séneca, mi maestro,

360

que es el más claro español,

y demás digna persona

que ha visto en su patria el sol

de Cádiz a Barcelona

y de Navarra al Ferrol.

365

AGRIPINA

Calla, que están aquí juntos

los dos polos, los dos puntos

en que se mueve este Imperio.

NERÓN

Y de Roma el vituperio

que tiene a tantos difuntos.

370

No les hago rostro humano

a aquestos aduladores

que mataron por su mano

a un hombre de los mejores

de Roma.

AGRIPINA

¿Quién fue?

NERÓN

Silano,

375

que Séneca dice dél

mil bienes.

FÉLIX

¡Si es la sobrina

de Claudio!

PALANTE

¡Y su hijo aquel!

FÉLIX

¡Oh, hermosa Julia Agripina!

AGRIPINA

Félix, Palante fiel:

380

los brazos os quiero dar.

PALANTE

¿Tú, señora, en tal lugar?

AGRIPINA

Al Emperador, mi tío,

vengo a hablar, y el hijo mío

sus manos viene a besar.

385

PALANTE

Dadnos las vuestras, Nerón.

NERÓN

Antes me dad vos las vuestras,

Palante, que es más razón.

PALANTE

¡Qué humildad!

FÉLIX

¡Qué hidalgas muestras

de valor y discreción!

390

PALANTE

Bien se os luce el buen maestro.

NERÓN

Yo recibo como vuestro

ese honor que a darle viene

a quien falta quien le tiene.

FÉLIX

El que vós tenéis es nuestro.

395

AGRIPINA

¿Qué hace Claudio?

PALANTE

Está comiendo,

pero a buen tiempo venís.

AGRIPINA

Hoy un pleito os encomiendo.

PALANTE

¿Pleito, señora, decís?

¡De que le tengáis me ofendo!

400

El padre tenéis jüez,

y sus privados esclavos:

saldréis con él esta vez.

NERÓN

[Aparte.]

No se os dé, madre, dos clavos

de este adulator soez:

405

el príncipe verdadero

huye de la adulación

del que fuere lisonjero.

AGRIPINA

Traigo en mi pleito razón,

y así el espidiente espero.

410

Aunque Germánico fue

de Claudio hermano y mi padre,

de quien sobrina quedé,

por la parte de mi madre

igual nobleza heredé.

415

Murió mi amado marido,

Domicio Anneo Nerón,

de quien cual veis he tenido

la presente sucesión

del mismo noble apellido.

420

Sobre cosas de su hacienda

a mi tío vengo a hablar.

FÉLIX

Pues bien será que lo entienda

que se holgará descansar

como con su sangre y prenda,

425

-fol. 181v-

que hoy ha muerto a su mujer.

AGRIPINA

¡Válgame Júpiter santo!

NERÓN

Debiolo de merecer:

¿para qué os espantáis tanto

donde hay razón y poder?

430

PALANTE

Quédese Nerón aquí

y entrad conmigo.

NERÓN

Aunque es tío

me pesa que entréis así,

que por Marte que no os fío,

con ser mi madre, de mí.

435

AGRIPINA

Nerón: con Félix te queda.

(Vanse AGRIPINA y PALANTE.)

NERÓN

¿Qué me place? No hay que pueda

pedir a Júpiter Roma

pues Claudio en hombros la toma

y el nombre de Augusto hereda.

440

Cuando yo no hubiera sido

su sangre, le hubiera amado
por el valor que ha tenido
y porque os trae a su lado,
que siempre le habéis regido.
445

FÉLIX
Cuando yo Séneca fuera
vuestra alabanza sufriera.
¿Qué os enseña? ¿A qué os inclina?

NERÓN
La lengua griega y latina
en que hacerme diestro espera.
450

FÉLIX
Esas ya vós las sabéis:
en las Artes liberales
más ocupado estaréis.

NERÓN
Las que son más principales
y, aun fuera de una las seis,
455
a la música también
tengo mucha inclinación.

FÉLIX
¿Cantáis?

NERÓN

Diestro, mas no bien...

FÉLIX

Bien es también que lición

maestros de armas os den.

460

NERÓN

También me inclino a la guerra,

y al gran César tengo amor

por ver el valor que encierra.

FÉLIX

Con espantoso valor

ha vencido a Ingalaterra.

465

NERÓN

¿Cómo fue elegido en Roma?

Que de varias suertes toma

el vulgo elección tan justa.

FÉLIX

Ansí su corona augusta

su libre cabeza doma:

470

siendo Calígula muerto

de treinta y dos puñaladas,

y aprobándose su muerte

por su crueldad y arrogancia

(porque en su escritorio hallaron
475

dos grandes listas selladas,

la una con un puñal,

la otra con una espada,

y escritos allí los nombres

de la nobleza romana,

480

condenados a la muerte

sin haber delito o causa)

quedó la ciudad confusa,

que todos imaginaban

que él propio fingía ser muerto

485

por conocer quién le amaba.

Pero siendo ya muy cierta,

luego los cónsules tratan

que volviese la gran Roma

a la libertad pasada.

490

Con esto, del Capitolio

se apoderaron sus armas

con el favor que les dieron

los que el palacio guardaban.

Pero el novelero vulgo,

495

que de la crueldad y infamia

de los césares pasados

la menor parte alcanzaba

y gozaba de las fiestas

que hacían en partes varias
500
y de los repartimientos

de monedas, oro y plata,

césar a voces pedían

y con la misma esperanza

-fol. 182r-

la fiera gente de guerra
505

pide al Senado monarca.

El vulgo en Roma, y las cohortes

cerca de Roma alojadas,

a los cónsules tenían

temerosos de su patria.
510

Claudio, entonces, que era tío

de Calígula, no hallaba

dónde esconder su persona

de la espantosa matanza.

Al fin, con el miedo infame,
515

en los huecos de una escala

metió el cuerpo de manera

que los pies deja en la sala.

¡Caso extraño y que es tan digno

que desde Roma la fama
520

le lleve de Europa al Indio

y desde el África al Asia!

Que un soldado vio los pies

que por el hueco asomaban

y dellos por ver quién era
525

casi arrastrando le saca.

Echose Claudio a los suyos

deteniéndole la espada

pero el soldado a altas voces

«Claudio emperador» le llama.
530

Otros hicieron lo mismo

y al Real con gente y guarda

sobre los hombros le llevan

donde los demás le ensalzan.

Cuando el Senado lo supo,
535

con tribunos le amenaza:

Claudio responde medroso

que los soldados lo tratan.

Hallose Herodes Agripa

en Roma cuando esto pasa,
540

nieto de aquel que por Cristo

hizo en los niños matanza:

a Claudio, que se rendía,

puso valor y constancia

diciéndole que siquiera
545

espere hasta la mañana.

Pasola Claudio dudoso

entre miedo y esperanza,

que fue causa que el Senado

temiese alguna desgracia.
550

Al fin se le rinden todos

y, el que en el mundo no hallaba

lugar adonde esconderse,

del mundo señor se llama.

NERÓN
¡Caso notable!

FÉLIX
¡Espantoso!
555
Ya Palante vuelve.

NERÓN
Y solo...

(Sale PALANTE.)

PALANTE
Suceso a Roma dichoso
y que deste al indio polo
quedará eterno y famoso.

FÉLIX
¿Qué ha sucedido?

PALANTE
Primero
560

albricias me dé Nerón.

NERÓN

Dártelas, Palante, espero,

y más si del pleito son.

PALANTE

Del pleito de un mundo entero.

Tu madre, Julia Agripina,

565

es ya de Claudio mujer.

NERÓN

¿Pues cómo con su sobrina?

No puede eso en Roma ser

por ley humana o divina.

PALANTE

Verdad que entre los romanos

570

aún no se consiente al Rey,

pero por tocar sus manos

ha hecho agora una ley

que casa hasta los hermanos.

NERÓN

¡Mil años vivas, amén!

575

Di que mi hacienda te den,

aunque es tan pobre, en albricias.

PALANTE

Entra si darles codicias

de la boda el parabién.

NERÓN

Entro de contento lleno.

580

(Vase NERÓN.)

FÉLIX

¿Cómo este suceso ha sido,

que estoy de sentido ajeno?

-fol. 182v-

PALANTE

Vino y amor le han vencido,

licor uno, otro veneno.

FÉLIX

¿No blasfemaba sin tiento

585

del matrimonio y su fe,

con el pasado escarmiento?

PALANTE

Pues ¡ay! cuando un hombre esté

más cerca del casamiento.

FÉLIX

¿Qué vio en Julia?

PALANTE

Su hermosura,

590

su honestidad, su blandura...

FÉLIX

En eso tiene razón,

que junta a la discreción

ablanda una piedra dura.

PALANTE

Con esto tiene disculpa,

595

aunque hombre tan desdichado

con mujeres, tuvo culpa,

Félix, de haberse casado

cuando la edad le disculpa:

hijo, aunque niño, tenía

600

si fue por la sucesión.

FÉLIX

Este amor y fantasía

como llamaradas son

del fin de su monarquía.

PALANTE

Ven a ver los desposados

605

en su tálamo sentados.

FÉLIX

Parecerán esta vez,

la juventud y vejez,

ave y rémora abrazados.

(Vanse.)

(Salen SÉNECA y OTÓN.)

OTÓN

¿Que es tan hermosa España?

SÉNECA

Es admirable,

610

es de Europa sin duda la más bella.

Su cielo benignísimo y afable,

y no porque yo soy nacido en ella

te la encarezco, Otón, porque sin duda

si fuera estraño esto dijera della.

615

Es su gente feroz, sabia y aguda,

que es notable de España la agudeza,

tan firme que jamás su intento muda.

No es tanta como Italia su grandeza

pero tiene grandezas que la encumbran

620

por su espaciosa y fértil aspereza.

Sus hombres más las armas acostumbran

que no las letras, porque las de Roma

desnudas siempre en su cerviz relumbran.

La grande sierra Orospe da la doma,
625
el monte de Jubalda no descansa

hasta que al mar su blanca arena toma.

Es tierra fértil, que jamás se cansa
en producir sustento, plata y oro,

y más donde a Pirene el agua amansa.
630

Tiene ríos que llevan un tesoro

entre las guijas de diverso jaspe,

y montes más famosos que Peloro.

De Ilerda a Doris, de Hispalis a Caspe,

-fol. 183r-

hay cosas prodigiosas y riquezas
635

como no las ha visto el indio Hidaspe.

OTÓN

¿Posible es que entre tales asperezas

produzca España tan notables cosas

y sobre todo a ti que a honrarla empiezas?

SÉNECA

De todas las ciudades más famosas

640

a Córdoba te alabo, en que he nacido,

puesto que hay muchas por extremo hermosas.

OTÓN

Bien basta haberte, ¡oh Séneca!, tenido

por hijo esa ciudad.

SÉNECA

No me honres tanto,

que también de Lucano patria ha sido,

645

de cuyos versos y «furor» me espanto,

que así llama Aristóteles los versos,

Homero «musas» y Virgilio «canto».

OTÓN

Versos severos son, graves y tersos,

los de Lucano. Yo tu prosa estimo.

650

SÉNECA

Otón, nuestros estilos son diversos,

mas si a loar a Córdoba me animo,

con ser mi patria el crédito me valga.

¡Oh Betis olivífero y opimo!

Puesto que no tan fértil cuando salga,

655

a mi patria corone con olivas

como su playa el mar de arena y alga.

OTÓN

Dime de los caballos, así vivas.

SÉNECA

¿Qué quieres que te diga? Al viento exceden.

Pero, pues tanto con Dionisio privas,

660

mira, Otón, lo que hacer los tiempos pueden:

que por gobernador has de ir a España

o los astros por fábula se queden.

OTÓN

¿Sábeslo por tu ciencia?

SÉNECA

Si no engaña,

como te digo, el variar del cielo

665

con las luces que adora y acompaña

el claro sol que es lámpara del suelo.

(Sale PALANTE.)

PALANTE

En tu busca venía.

SÉNECA

¡Oh, gran Palante!

PALANTE

Tu Domicio Nerón, tu hijo y discípulo,

a decirte me envía que le honres

670

en el lugar que tiene para honrarte.

SÉNECA
¿De qué manera?

PALANTE
Ya Agripina hermosa

es del Emperador esposa.

SÉNECA
¡Oh, cielos!

OTÓN
¿Julia Agripina es ya mujer de Claudio?

-fol. 183v-

PALANTE
Ya salen del famoso Capitolio
675
por dar a la ciudad este contento,

Claudio, Agripina y el pequeño niño

que le quedó de Mesalina solo,

y Domicio Nerón.

OTÓN
¡Gran boda es esta!

SÉNECA
Ya Roma se alborota de la fiesta.
680

(Salen con chirimías CLAUDIO, FÉLIX, AGRIPINA, GERMÁNICO, niño, NERÓN,
OTAVIA y guarda.)

CLAUDIO

Creo que Roma se alegra

de vernos, esposa mía,

como mi madre y mi suegra,

aunque el laurel deste día

no caiga en cabeza negra.

685

Pero ansí blanca y nevada

como el Celio a veces vemos,

de Agripina laureada

no muestra helados extremos

sino la cumbre dorada.

690

Y como tras el invierno

el árbol se ve esmaltado

dando vuelta el curso eterno

del pimpollo colorado

y del ramo verde y tierno,

695

ansí yo reverdecido

nuevamente viviré

cual yedra a este muro asido.

FÉLIX

Para bien de Roma fue.

PALANTE

Para bien de Roma ha sido.

700

OTÓN

Roma te da el parabién.

AGRIPINA

Pues a quien le está tan bien,

¿qué parabién os dará?

CLAUDIO

Son los brazos que me da

deste parabién el bien.

705

AGRIPINA

Según eso tiempo es hoy,

señor, de pedir mercedes.

CLAUDIO

Alegre aguardando estoy:

disponer de todo puedes,

todo es tuyo y tuyo soy.

710

AGRIPINA

Aunque a Germánico tienes

por hijo de Mesalina,

injustamente previenes

darle tu Imperio...

CLAUDIO

Agripina,

prosigue, ¿qué te detienes?

715

AGRIPINA

Por adúltera la has muerto:

¿de qué puedes estar cierto

que es tu hijo?

CLAUDIO

Di.

AGRIPINA

Prosigo...

DARDANIO

¿Qué dudas?

AGRIPINA

Querría contigo

hacer, señor, un concierto.

720

Otavia, que es ya mujer,

fue al principio, que era buena

Mesalina, y puede ser...

CLAUDIO

Habla, Agripina, sin pena.

AGRIPINA

Pues oye lo que has de hacer.

725

CLAUDIO

Comienza.

AGRIPINA

Adopta y prohija

a mi Domicio Nerón,

y cásale con tu hija

para que con esta unión

uno y otro a Roma rija:

730

tu sangre y la mía así

gozarán tu imperio.

GERMÁNICO

Di:

si yo legítimo soy,

¿no ves que primero estoy?

CLAUDIO

Rapaz, ¿vós habláis aquí?

735

FÉLIX

Calla, Germánico, advierte

que te mandará matar.

AGRIPINA

¡Bravo, rapaz!

NERÓN

¡Bravo y fuerte!

GERMÁNICO

Si no tengo de reinar,

quiero hablar: dadme la muerte.
740

CLAUDIO
Llevalde de aquí.

FÉLIX
Camina.

CLAUDIO
Respondo, Julia Agripina,
que hago aquesta adopción
y que prohíjo a Nerón.

PALANTE
¡Qué bravo amor!

FÉLIX
Desatina.
745

-fol. 184r-
CLAUDIO
Y pues se llamó hasta aquí
Domicio Nerón, por mí
Nerón Claudio desde hoy más
se llame.

AGRIPINA
Cumpliendo vas
lo que esperaba de ti.
750

NERÓN

Dadme esos pies, gran señor.

CLAUDIO

Dale esos brazos a Otavia,

que hoy eres mi sucesor.

NERÓN

Vuestro gran valor se agravia

mas no de mi grande amor:

755

dadme, señora, esa mano.

OTAVIA

Yo soy, Nerón, la que gano.

CLAUDIO

Publíquese en Roma todo

y vamos del mismo modo

juntos al templo de Jano.

760

(Vanse, y queden SÉNECA y OTÓN.)

OTÓN

¡Notable fuerza de amor!

SÉNECA

Eso tiene de furor

y bárbaro ejecutivo.

OTÓN

Basta que al hijo adoptivo

quiere hacer emperador.

765

SÉNECA

Pues Otón, con tu licencia,

aunque no soy judicial

(que lo profeso por ciencia

y antes pienso que es contrario

a la moral excelencia)

770

quiero alzar una figura

para saber si Nerón

se ha de ver en tal ventura

desde este punto y sazón

en que esto Julia procura.

775

Que el grande amor y cuidado

que tengo a aqueste mancebo

que en efeto le he criado,

más en los ojos le llevo

que si le hubiera engendrado.

780

(Vase SÉNECA.)

OTÓN

Júpiter vaya contigo

y él se muestre tan amigo

en la parte que es planeta

que en cuanto influya y prometa

venza a Saturno enemigo.

785

Que las partes de Nerón,

su ingenio, su entendimiento,

su cordura y discreción

son evidente argumento

de su afable condición.

790

Y al fin, un hombre enseñado

por un sabio, el más versado

en moral filosofía

que conocen este día

griego y romano Senado,

795

no puede ser que no sea

el que tan alto lugar

más dignamente posea,

aunque su honesto callar

no muestra que lo desea.

800

(Vanse, y salen con caja, bandera y soldados, VOLGESIO, rey, y DARDANIO, su hermano.)

VOLGESIO

La sujeción jurada a los romanos

desde este día al duro Imperio quito

que quiere desde Roma con sus manos

gozar lo que por armas solicito.

Déjense ya sus césares tiranos
805
pues el valor de Armenia resucito,

de pedirnos tributo y poner reyes

-fol. 184v-

con sus bárbaros cónsules y leyes.

Rey de los partos soy, y también puedo

poner igual ejército en campaña
810

sin tener a sus águilas el miedo

que tiene agora la sujeta España.

Pues tanto Imperio como Roma heredo

en cuanto el mar del Occidente baña,

a su pesar de Roma y su tirano,
815

de Armenia quiero hacer rey a mi hermano.

Vengan acá sus armas y pendones,

si con estas no llego allá primero.

Ofendan nuestro sol sus escuadrones

imitando sus rayos el acero:
820

que ya aquellos Horacios y Cipiones

reliquias de su Rómulo agorero

se han consumido con el tiempo leve

que hasta el valor de Júpiter se atreve.

DARDANIO

Pasa, famoso hermano, el Asia y llega
825

hasta el padre de Rómulo divino

donde los campos de la loba riega

con el curso veloz y cristalino.

Gana los siete montes y despliega

sobre el Celio, Esquilino y Aventino

830

el rojo tafetán de tus banderas

asombrando naciones extranjeras.

¿Qué es esto de sufrir nuestras cervices

el espantoso yugo desta gente

más llena de retóricos matices

835

que del valor marcial belipotente?

Que mientras que no hicieras lo que dices,

nunca del yugo sacarás la frente

ni se verá la tuya coronada

de aquella planta que del sol fue amada.

840

VOLGESIO

Con ese ánimo tuyo al arma toca,

y a la mísera Roma te avecina.

Pon el metal belísono en la boca

y la baqueta al pergamino inclina.

Humíllese esta vez su gente loca

845

sabiendo que mi ejército camina

ya por el campo al sol, ya por la escarcha.

DARDANIO

¡Marte va contra Roma!

VOLGESIO

¡Toca!

DARDANIO

¡Marcha!

-fol. 185r-

(Salen SÉNECA y AGRIPINA.)

AGRIPINA

¿Qué dices Séneca?

SÉNECA

Digo,

si la judicaria es cierta,

850

que Tu Majestad no acierta

pues se aconseja conmigo.

Porque, alzada la figura,

muestra si es emperador

Nerón que llega su error

855

a darte muerte tan dura.

Yo no solo me fie

de mí mismo en lo que digo,

que a un astrólogo, mi amigo,

lo mismo le pregunté.

860

Y dijo: «Yerra su padre,

Claudio, en aquesta adopción,

porque en siendo rey Nerón

ha de matar a su madre.»

De mí bien creo que puedes

865

su amor de Nerón fiar,

pero si te ha de matar

mejor es que no le heredes.

AGRIPINA

De ti, Séneca, me espanto

que a genetlíacos des

870

crédito si verdad es

que sabes y enseñas tanto.

Esa ciencia es disparate

y cuando no fuera error

tenga un hijo emperador,

875

que yo huelgo que me mate.

Que no es bien que por querer

vivir, no le dé lugar

para que pueda llegar

al más supremo poder.

880

Parte y di que venga aquí.

SÉNECA

Yo voy.

AGRIPINA

Dilo con secreto.

SÉNECA

[Aparte.]

¡De tal causa tal efeto!

¡Ay Roma, triste de ti!

(Vase SÉNECA.)

AGRIPINA

Semíramis no diera muerte a Nino

885

ni el hijo airado fuera matricida

ni le quitara Rómulo la vida

al fuerte hermano que pasó el camino.

Si el imitar a Júpiter divino

que del padre Saturno fue homicida

890

ya no fuera disculpa conocida

a que yo por reinar también me inclino.

El amor de los hijos es tan tierno

que por su bien ninguno considera

si es veneno o antídoto el que toma.

895

Morir quiero y dejalle en el gobierno

como esta voz escuche cuando muera:

«¡Claudio Nerón, emperador de Roma!»

(Sale NERÓN.)

NERÓN

El veneno traigo aquí

si para eso me llamas.

900

AGRIPINA

Hoy quiero ver si me amas

y hoy verás si te amo a ti.

NERÓN

¿Qué modo se ha de tener

para matar a mi padre?

AGRIPINA

Si has de decir «a tu madre»,

905

quítete el cielo el poder.

NERÓN

¿No es posible en la comida

-fol. 185v-

que este veneno le den?

AGRIPINA

¿Y en la bebida?

NERÓN

También,

si hacen salva a la bebida.

910

AGRIPINA

Pues escucha... Este glotón

ansí ejercita la boca,
que a vómitos se provoca
que es una infame invención:
para esto por la garganta
915
se mete una pluma y luego
sale de aquel vientre ciego
bebida y comida tanta.
En esta pluma podremos
poner el veneno.

NERÓN
Bien
920
el premio, señora, os den
de dos tan raros extremos.
¡Qué hermosura y discreción!

AGRIPINA
Entra pues, Nerón, y muera,
que yo haré que Roma quiera,
925
aunque le pese, a Nerón.

(Vase.)

(Salen PALANTE, FÉLIX y OTÓN.)

PALANTE
Fue notable espectáculo el del lago,
y la Naumaquia cosa milagrosa.

OTÓN

De toda Italia vino gente a vella,

a fama de la fábula y batalla

930

de cincuenta galeras que se hicieron.

FÉLIX

No es justo que llamarse pueda fábula

donde hubo vencedores y vencidos

y sobre libertad se peleaba.

OTÓN

Hermosas fiestas hizo Claudio a Julia.

935

FÉLIX

Fueron, en fin, de emperador romano.

OTÓN

No las ha visto Roma semejantes:

¡qué grande amor la tiene!

PALANTE

No ha querido

a ninguna mujer como a Agripina.

FÉLIX

Jamás le pide cosa que le niegue.

940

OTÓN

Es viejo esposo de mujer gallarda
que paga en obras lo que falta en gustos.

FÉLIX
¿Luego es grande el amor en hombres viejos?

OTÓN
Los mozos, Félix, en efeto mozos,

que gozamos con gusto y bizarría
945
la verde primavera de los años

sin admitir humanos desengaños;

los mozos que pasamos por las flores

que pasaron entonces los mayores;

los mozos que pensamos que la vida
950
es una cosa que jamás se acaba,

engañados del tiempo y satisfechos

de que por nuestros años, gusto y méritos

donde quiera seremos admitidos,

-fol. 186r-

no tenemos amor tan verdadero.
955

Pero un hombre que ya pasó los días

mejores de su edad y está en las noches,

el que con blanca barba ve mezclarse

unos cabellos como el oro rubios

y en su boca desierta ajenos dientes
960

ama: regala y sirve noche y día.

(Sale AGRIPINA.)

AGRIPINA
¡Guárdeos el cielo, lustre, honor y gloria
del Imperio Romano y las columnas
en que su excelsa máquina sustenta!

PALANTE
¡Oh, hermosa Julia! ¡Oh, hermosa emperadora
965
digna de serlo de infinitos mundos
si un mundo se volviera cualquier hombre
grande como pequeño se imagina!

AGRIPINA
¿A mí lisonjas, singular Palante,

Palante bien nacido, antiguo y noble?
970

FÉLIX

Por él, señora, responderos quiero,
que no solo Palante, pero Roma
toda generalmente, el vulgo y nobles,
la plebe, los patricios y los équites,
los pretores, tribunos y los cónsules,
975
las cohortes urbanas, las pretorias
todas adoran ese nombre tuyo.

AGRIPINA

Si eso fuese verdad, Félix gallardo,
Félix de noble sangre, bien podría
vivir segura que muriendo Claudio
980
cumplirán su palabra y juramento
de recibir en el Romano Imperio
a mi hijo Nerón.

OTÓN

Bella Agripina,
¿en eso pones duda? Agravio haces
a tu hermosura, sangre, ingenio y méritos,
985
y al valor de Nerón que está jurado
ya por emperador de toda Roma.

AGRIPINA

Otón valiente, por tus armas digno
de mil coronas cívicas y láureas,
murales y castrenses y gramíneas,
990
si reina mi Nerón, todo este Imperio

-fol. 186v-

sin duda es de los tres: regilde todos.

OTÓN
Ojalá que llegase tan buen día.

PALANTE
Quiéralo Marte.

FÉLIX
Júpiter lo ordene.

AGRIPINA
¿Que me puedo fiar de todos?

PALANTE
Puedes.
995

AGRIPINA
Pues sabed, ¡oh romanos generosos!,
que Claudio es muerto.

PALANTE
¡Válgame el gran Júpiter!

AGRIPINA

Sobre mi estrado en mi aposento queda.

OTÓN

¿Pues qué aguardas?

AGRIPINA

Saber la intención vuestra.

FÉLIX

Esta es nuestra intención y la de Roma.

1000

(Sale NERÓN.)

AGRIPINA

¿Nerón?

NERÓN

Señora...

AGRIPINA

Llega a tus amigos.

NERÓN

¡Dadme esos brazos como a hechura dellos!

OTÓN

¡Oh, gran Nerón! ¡Oh, emperador romano!

PALANTE

¡Oh, gran César Augusto milagroso!

FÉLIX

¡Oh, padre de la patria felicísimo!

1005

OTÓN

¿Qué tardamos? ¡Levántese en los hombros!

FÉLIX

¡Véale Roma y viva el que le amare!

PALANTE

¡Y muera el que su nombre aborreciere!

NERÓN

En mí no tenéis rey sino un amigo:

a todos os tendré por padres.

FÉLIX

¡Vamos!

1010

PALANTE

¡Nerón, César Augusto! ¡Nerón, vitor!

FÉLIX

¡Nerón la posesión del mundo toma!

OTÓN

¡Nerón, invicto emperador de Roma!

(En hombros le levanten y con chirimías le entren.)

Acto II

Sale NERÓN, PALANTE, OTÓN, SÉNECA y DARDANIO, rey de Armenia, preso.

OTÓN

Volgesio queda vencido

y el rey de Armenia, su hermano,

viene en resguardo ofrecido

de que al Imperio Romano

está sujeto y rendido.

5

Con el ejército queda

Vinidio, para que pueda

como capitán valiente

conducir la demás gente

sin que de lo justo exceda.

10

NERÓN

¿Tú eres Dardanio?

DARDANIO

Yo soy.

NERÓN

¿Qué razón movió a tu hermano

a alzar sus banderas hoy

-fol. 187r-

contra el Imperio Romano

en cuya defensa estoy?

15

DARDANIO

No saber que tú vivías

en el lugar donde estás,

que de Claudio bien sabías

que nos obligaba a más

remisión de tantos días.

20

Ya, señor, estás seguro

pues dentro el romano muro

tienes a Dardanio preso.

NERÓN

Tu prisión parece exceso

en la piedad que procuro.

25

No conviene a nuestro imperio

usar mal de la vitoria

ni tenerte en cautiverio:

basta del honor la gloria,

la venganza es vituperio.

30

A tu tierra libre parte,

que es infamia aprisionarte

de mi poder imperial,

que si no fueres leal

Roma sabrá castigarte.

35

DARDANIO

Beso, gran César, tus pies.

SÉNECA

¡Qué hazaña tan valerosa!

NERÓN

Vete.

DARDANIO

Tú verás después

que, esta piedad, poderosa

más que tus águilas es.

40

(Vase DARDANIO.)

PALANTE

¿Quién podrá dar alabanza,

gran señor, a tu respuesta

que en tal bienaventuranza

tiene a vuestra Roma puesta

que tal siglo de oro alcanza?

45

FÉLIX

Los soldados pretorianos

ayuda de costa piden.

NERÓN

¡Oh, valerosos romanos!

Agora verán que miden

sus espadas con mis manos.

50

¡Repártales diez talentos!

¿Qué digo diez? Treinta digo,

y para que estén contentos

diez mil hanegas de trigo.

OTÓN

¡Qué famosos pensamientos!

55

¿Hay príncipe semejante?

PALANTE

Las provincias con tributos

tienen queja, y es bastante,

y más de estériles frutos.

NERÓN

¡Oh buen amigo Palante!

60

Adviérteme que el que rige

si no le avisa el privado

jamás sus faltas corrige,

y no ha mucho que al Senado

eso que me dices, dije.

65

Modérense desde hoy más

y paguen un tercio menos.

PALANTE

Si desameras,

a los césares más buenos

dejará tu fama atrás.

70

NERÓN

¿Quién fue de ellos el mejor?

FÉLIX

El divino Otaviano.

NERÓN

¿Hizo leyes?

FÉLIX

Sí señor,

de verdadero romano

y de heroico emperador.

75

NERÓN

Pues por esas instrucciones

Roma se rija.

SÉNECA

Al dorado

siglo su nombre antepones.

PALANTE

Si cuantos la han gobernado

hubieran sido Neronos...

80

NERÓN

¿Hay pobre algún senador?

FÉLIX

Curio Camilo, señor,

Terencio y Flavio Vopisco.

NERÓN

Pues denles renta del fisco.

SÉNECA

¡Gran príncipe!

FÉLIX

¡Gran valor!

85

(Sale MARIO con un papel.)

PALANTE

El cónsul Mario está aquí.

NERÓN

¡Oh mi buen amigo Mario!

MARIO

¡Guárdete Júpiter!

NERÓN

Di:

¿qué te ha sido necesario

del Capitolio u de mí?

90

MARIO

No me trates desa suerte

-fol. 187v-

aunque tu valor confirmes.

NERÓN

¿Qué es lo que quieres?

MARIO

Advierte

que solo vengo a que firmes

una sentencia de muerte.

95

NERÓN

¿Que algún hombre ha de morir

y lo he de firmar?

MARIO

¡Me espanto

que eso me puedas decir!

NERÓN

Pluguiera a Júpiter santo

que no supiera escribir.

100

SÉNECA

¡Oh gran palabra tan digna

de ser al mundo famosa,

palabra noble y benigna,

palabra santa y piadosa,

palabra casi divina!

105

¿A qué rey o emperador

ha sido en el mundo oída

palabra de más valor?

NERÓN

¿Que este ha de perder la vida?

MARIO

Esto es justicia, señor.

110

NERÓN

Muestra que tiembla la mano

de un acto tan inhumano.

(Firma el papel.)

Nerón Claudio: ya firmé.

MARIO

Beso tus pies.

NERÓN

¿Que esto fue

ser emperador romano?

115

(Vase MARIO y sale AGRIPINA.)

FÉLIX

La emperatriz viene aquí.

AGRIPINA

¿Tiene negocios Nerón?

NERÓN

¿Halos de haber para ti

si ellos, yo y el mundo son

tierra en tus pies?

AGRIPINA

¿Cómo así?

120

NERÓN

Porque Nerón los adora.

AGRIPINA

¿De rodillas, mi señor?

NERÓN

Vós, madre, sois mi señora.

AGRIPINA

Ved que sois emperador.

NERÓN

Ved que sois emperadora.

125

SÉNECA

¡Vio el mundo tal obediencia!

PALANTE

Tal maestro tuvo en ti.

AGRIPINA

Vengo a pedirte licencia

solo para hacer de ti

por menos de un hora ausencia.

130

NERÓN

Mi señora: ¿a vuestra hechura?,

¿a mí, a quien le distes ser?

¿O hacéis burla por ventura?

Vuestro es el ser y el poder:

por vós es y por vós dura.

135

AGRIPINA

También querría que deis

a Cuadrato el consulado...

Y aquellas legiones seis

que Córbullo ha gobernado,

en Furio Plaucio paséis.
140

NERÓN
En lo que es vuestro, señora,

¿queréis que yo mande agora?

Daldo vós a quien gustáis.

SÉNECA
¿Qué más humildad buscáis?

AGRIPINA
Roma con razón te adora.
145
Con esto me voy.

NERÓN
Palante,

Séneca, Félix: amigos,

dejadme solo. Id delante.

AGRIPINA
Dios te libre de enemigos.

NERÓN
Poco es agora importante.
150
(Vanse todos con AGRIPINA y quédase OTÓN.)

Y perdonad que no voy

con vós, que estoy ocupado.

Ya, Otón, que a solas estoy

quiero ver qué has negociado.

OTÓN

¿Puedo hablar?

NERÓN

Licencia doy.

155

OTÓN

A Fenicio pregunté

lo que Aeta respondió.

NERÓN

Dime presto lo que fue.

OTÓN

Dijo al principio de no,

incrédula de tu fe.

160

Después dijo que secreto

esta noche a su ventana

vayas a hablarla.

NERÓN

¿En efeto

que ya la mujer se allana?

OTÓN

Era el tercero discreto...

165

Y para decir verdades,

-fol. 188r-

con el talle persüades

más que con la majestad.

NERÓN

¿Que ese engendra voluntad

mas que no las majestades?

170

OTÓN

Tráesle agora encogido

y a Séneca tan sujeto

(aunque por esto querido

de Roma) que algo en efeto

tienes el gusto abatido.

175

Bueno es que seas humano

pero dasle tanta mano

a tu madre que es muy cierto

que en Roma y en Asia ha muerto

a Narciso y a Silano.

180

Y si Séneca no hubiera

puesto freno a su crueldad,

notables cosas hiciera.

NERÓN

Ya sé que tanta bondad

me alaba y me vitupera.

185

De hoy más seré diferente,

que cinco años he vivido

recogido injustamente

por no llegar a mi oído

que era mi madre insolente.

190

Esta noche salgo fuera:

voyme a armar. Dile a Fenicio

que vamos donde me espera

la que ha sido el sacrificio

de mi voluntad primera.

195

Y guardad no sepa Otavia

que voy a gozar de Aeta,

que aunque es en extremo sabia,

o no ama o no es discreta

quien de celos no se agravia.

200

(Vanse, y sale OTAVIA, mujer de NERÓN, y PALANTE.)

PALANTE

Con razón estás quejosa,

que el Emperador tu esposo

intente tan nueva cosa.

OTAVIA

De verle andar receloso

vengo yo a estar sospechosa.

205

La compañía de Otón

no la culpo ni es razón,

que es de sangre consular:

¿pero por qué ha de privar

un hombre vil con Nerón?

210

PALANTE

Por Fenicio y por Niceto

debes de estar con cuidado.

OTAVIA

Que le tengo te prometo

y me da celos y enfado

verlos hablar en secreto.

215

¿Qué tiene Nerón que hablar

con Niceto y con Fenicio?

PALANTE

No tienes que recelar

de su prudente juicio

y su valor singular.

220

OTAVIA

Anda, Palante, que tiene

muy nueva la condición:

ya sale, ya se detiene,

ya contra su inclinación

a la media noche viene...

225

Ya no ocupa tantas horas

con Séneca, ya le deja

y cuando viene a deshoras

si estima en algo mi queja

es con palabras traidoras.

230

Ya da vueltas en la cama

ya no sosiega ni duerme

ya lo que es silencio infama

señales de aborrecerme

u de que tiene otra dama.

235

Ya, si requiebros le digo,

que se duerme me responde;

si está despierto y prosigo,

que porque el rostro me esconde

me dice que le persigo:

240

no dudes que no es quien era.

PALANTE

Mucho, señora, me altera

esa notable mudanza,

pero ten buena esperanza

y que es mozo considera.

245

-fol. 188v-

Que no es posible que un hombre

aunque algún vicio tuviese

escureciese su nombre

y su crédito perdiese

para que Roma se asombre,
250

donde tiene justa fama

de que te estima y te ama.

Y porque de celos mudes,

mira que por sus virtudes

«Pompilio» Roma le llama.

Mas si gustas que yo entienda

lo que con Niceto trata

y qué es lo que le encomienda:

yo lo haré.

OTAVIA

¡Si fuere ingrata

fuego de celos me encienda!

260

Parte, Palante, y conoce

qué es lo que tratan los tres

y por qué viene a las doce.

PALANTE

Yo aseguro que no es

dama que requiebre y goce:

265

negocios de Roma son,

porque en su gobernación

se aventaja a Otaviano.

OTAVIA
Seguros dejo en tu mano

los miedos del corazón.
270

(Vanse, y salen NERÓN, NICETO, FENICIO y OTÓN, de noche, con rodela y capotillos.)

[VOCES]
(Dentro.)
¡Aguarden los bellacones!

¡Aguarden!

NERÓN
¡El diablo aguarde!

NICETO
Bien se hizo.

FENICIO
¡Llegué tarde!

NICETO
¡Brava fruta!

OTÓN
Es canelones.

NERÓN
Hermosamente corrí
275
el papel de confitura.

OTÓN

A qué buena coyuntura

el cintarazo le di.

FENICIO

Vuestra Alteza, vive Apolo,

que corre como una cebra.

280

NERÓN

Ya la cabeza me quiebra

tanta «Alteza» estando solo.

Aquí no hay «Alteza» agora:

el César quédese allá,

que por dicha dormiré

285

con su enfadosa señora.

Cinco años de emperador

no estimo en lo que esta noche.

NICETO

Allí suena un coche.

NERÓN

¿Coche?

OTÓN

Será de algún senador.

290

NERÓN

Si es de damas: parte, Otón,

y diles dos picardías.

OTÓN

Creo que son vecinas mías.

NERÓN

¿Quién?

OTÓN

Las de Mario Pisón.

NERÓN

¡Oh qué feas! Tirarelas

295

cuatro pelladas de lodo.

OTÓN

No las trates de ese modo,

que traen hacha y centinelas.

NERÓN

Démosles baya.

FENICIO

Eso sí.

NERÓN

¡Ha borrachas, picaronas,

300

arrugadas como monas!

¿Adónde os llevan así?

¿Vais acaso desterradas

o a hacer alguna invención?

Guardaos que sepa Nerón
305
que sois ninfas deportadas,
que os llevará a su palacio.

OTÓN
Ya los hombres se alborotan.

FENICIO
Si vendrán a reñir... ¿Votan?

Parécese en el espacio.
310

NERÓN
Eso sí: mátese alguno
ya que he salido esta noche.

OTÓN
Ya pasa adelante el coche.

NERÓN
Todos mentís uno a uno,
picaños, cobardes...

FENICIO
Bueno,
315
bravo, señor, has quedado
habiendo a Aeta gozado.

NERÓN

Pues aun agora soy trueno:

todo aquesto ha sido ensayo

de mi furia y valentía.

320

¡Líbrete Dios de aquel día

que Roma conozca el rayo!

OTÓN

[Aparte.]

No habla con la blandura

-fol. 189r-

que suele el Emperador.

FENICIO

[Aparte, a OTÓN.]

Calla y síguele el humor,

325

que agora todo es locura.

NERÓN

¿Quién vive en aquesta reja?

FENICIO

Una vieja que se vende

por niña.

NERÓN

A quien no lo entiende...

¡Sal aquí, bellaca vieja!

330

¡Ha, hechicera, imitadora

de Circe, Medea y Canidia!

¡Ha retrato de la envidia!:

¿andas por el aire agora?

¿Duermes, bellaca, o brujeas?

335

¿Qué chupas agora, di?

¿Son niños u hombres?

OTÓN

Ansí

bien la pintas y hermo seas.

NERÓN

¿No hay una piedra?

FENICIO

¿Pues no?

Toma.

NERÓN

¡A la ventana!

NICETO

¡Bien!

340

(Sale UNA VIEJA con un candil en lo alto.)

VIEJA

¡Mala pedrada te den!

NERÓN
¿Cómo es eso?

FENICIO
¡Que salió!

NERÓN
¡A la vieja!

OTÓN
¡Tira!

VIEJA
¡Ay, ay!

No habrá sabido el ladrón
que hay emperador Nerón
345
donde tanta virtud hay.

NERÓN
¡Mi virtud cuenta!

OTÓN
¡Cerró!

Aquí un boticario vive.

NERÓN
Mucha piedra me apercibe:

quitaré estas tablas yo.
350

OTÓN
¿Qué quieres hacer?

NERÓN
Romper

cajas, redomas y botes.

OTÓN
Paso no los alborotes,
que te podrán conocer.

NERÓN
Déjame ver derramar
355
el sirupus y uncias tres.

OTÓN
Mira que lástima es...

NERÓN
¿Pues véngolo yo a comprar?

¡Ah, mi señor Diaquilón!:

¿está vuarced acostado?
360

(Echen un jarro de agua.)

BOTICARIO
¡Allá va azúcar rosado!

NERÓN
¿Cuántas uncias?

BOTICARIO
¡Cuatro son!

OTÓN
¡Desvía!

NERÓN
Ya es tarde.

NICETO
¿Cómo?

NERÓN
¡Embistiome!

FENICIO
¿Y era así

azúcar rosado?

NERÓN
Sí,
365
mas huele a unguento de plomo.

¡Perezca este boticario!

FENICIO
Dale al diablo que es guillote,

no nos arroje algún bote

del humano letüario.

370
Vente a casa.

NERÓN

¿Cómo a casa?

¿Hay imperio o majestad

como andar por la ciudad

gritando y viendo qué pasa?

¡Música demos aquí!

375

OTÓN

Conocerante en la voz.

NERÓN

¿Qué importa?

NICETO

Hoy estás feroz.

NERÓN

¡Y lo he de ser desde aquí!

(Canten NERÓN y los músicos.)

[MÚSICA]

Aquiles estaba en Troya

mirando torres y almenas,

380

altas y vanagloriosas

de haber afrentado a Grecia...

NERÓN

Dejaldo: no cantéis más.

¿Qué es Troya ni qué es Aquiles?

NICETO

Bien dices: todos son viles

385

donde tú, Nerón, estás.

NERÓN

Aquilillos era un loco,

arrogante y fanfarrón...

¡Torna a decir la canción!

FENICIO

Pues canta y sosiega un poco.

390

[MÚSICA]

(Canten.)

Y mirándolas con ojos

de venganza y de soberbia

arrojó una lanza y dijo

a los que estaban en ellas:

«Decilde a Helena

395

que fue mujer y que mi lanza es esta.»

-fol. 189v-

NERÓN

¡Estremado desatino!

NICETO

Dice que Helena es mujer

y que así pudo ofender

de Grecia el valor divino...,
400
mas que su lanza es aquella

y aquel su valor sin par

que podrá desagruar

mejor que ofenderlos ella.

NERÓN

¿Quién compuso esta canción?

405

FENICIO

Camilo, un nuevo poeta.

NERÓN

Esto de poesía es seta

donde es el dios la opinión.

Mañana le he de llamar

y reprehendelle.

FENICIO

¿Por qué?

410

NERÓN

Porque contra Troya fue

a quien debiera amparar.

Nosotros somos troyanos

que descendimos de Eneas,

y eso de Troya no creas

415

que fue por falta de manos.

FENICIO

Verdad es que fue traición.

NERÓN

Pues oíd un epigrama

que hice.

NICETO

¡Será de fama!

OTÓN

¿Quién lo duda?

NERÓN

Escucha, Otón.

420

Mientras Héctor divino despojaba

un griego muerto en el troyano fuego,

Aquiles, griego (basta decir griego),

por las espaldas a traición le clava.

Nerón leyendo el vil suceso estaba,

425

y donde dijo «Aquiles», borró luego

el nombre infame, de coraje ciego:

Y dijo así con voz soberbia y brava:

«Si como yo te borro te pudiera

quitar de los archivos de la fama,

430

esto en lugar de la traición pusiera:

"No vio la muerte a Héctor, pues le infama:

por la espalda murió, que si le viera

muriera como Fénix en su llama."»

OTÓN

¡Notable!

NICETO

¡Lindo!

FENICIO

¡Estremado!

435

OTÓN

¡Malos años para Enio!

NICETO

¿Qué es Enio para su ingenio

ni el griego Homero imitado?

OTÓN

Su caja de oro es muy llano

que hoy Alejandro te da.

440

NICETO

Métase Virgilio allá

con su arma virumque cano.

FENICIO

En música y poesía

ninguno a Nerón iguala.

(Salen cuatro embozados con rodela.)

NERÓN

No es esta trápala mala

445

para aquello que os decía.

¿Quién va allá?

EMBOZADO

¡Unos hombres son!

NERÓN

¿Son de paz?

EMBOZADO

A cantar vienen

si no es que en la calle tienen

mucho en que entender, alón.

450

NERÓN

¿Qué es 'alón'? Pese al gallina,

mueran.

FENICIO

¡Sacude!

OTÓN

¡Eso sí!

FENICIO
¡Bravo valor!

EMBOZADO
¡Ay! ¡Caí!

NERÓN
¡Clavele con esa esquina!

NICETO
¡Gente viene a socorrer!
455

FENICIO
¿Si es Justicia?

NERÓN
¡Sea quien fuere!

OTÓN
Harás que Roma se altere

si te viene a conocer.

-fol. 190r-
NERÓN
¡Vamos a tu casa, Otón!

OTÓN
Creo que estará acostada
460
mi mujer.

NERÓN
¿Pues qué te enfada?

OTÓN
¡Vamos!

NERÓN
¡Di que soy Nerón!

(Vanse, y salen AGRIPINA y PALANTE.)

AGRIPINA
¿Que el Emperador, Palante,

con Niceto y con Fenicio

sale de esa suerte?

PALANTE
Es vicio
465
agora poco importante,

pero puédese enseñar.

AGRIPINA
Antes el principio importa,

porque quien este no corta

después no tiene lugar.
470
Dime a qué va.

PALANTE
Diligencia

me ha costado porque Otavia

ya de sus celos se agravia.

AGRIPINA

Derriban toda paciencia...

Son celos envidia fiera
475
y la envidia no reposa.

¿Es amor?

PALANTE

De cierta hermosa...

AGRIPINA

¿Casada o libre?

PALANTE

Soltera.

AGRIPINA

¿Tiene valor?

PALANTE

No, que fue

esclava y ya se libró.
480

AGRIPINA

¿Que es liberta?

PALANTE

Y pienso yo

que ha poco, cuando lo esté.

AGRIPINA
¿Es bella?

PALANTE
Por todo extremo.

AGRIPINA
¿Llámase?

PALANTE
Aeta.

AGRIPINA
¡Y que sea
tan dichosa!

PALANTE
Que desea
485
Nerón regalalla, temo.

AGRIPINA
Que ella fuera su privanza
no nos importara mucho,
pero temo lo que escucho
de su desdén y mudanza.
490
Ya sale, ya se entretiene,
ya no estudia, ya estos días
anda en malas compañías,
va armado y desnudo viene.

Anda con desasosiego
495

y no me visita tanto.

PALANTE

Ya sabes, señora, cuánto

se apaga al principio el fuego:

remedia este mal temprano.

AGRIPINA

Celos quiero hacerle.

PALANTE

¿Cómo?

500

AGRIPINA

Ocasión fingida tomo

de regalar a su hermano.

Esto le dará temor

pensando que ha de perder

su imperio y que quiero hacer

505

a su hermano Emperador.

PALANTE

Eres, señora, tan sabia

que luego en el blanco diste.

AGRIPINA

Este es Germánico, triste,

y su pobre hermana Otavia.

510

(Salen GERMÁNICO y OTAVIA.)

¿Tan de mañana, hijos míos?

OTAVIA

No debe de ser por bien.

AGRIPINA

Bien es que celos te den

de Nerón los nuevos bríos.

¿A qué hora vino?

OTAVIA

A las tres.

515

AGRIPINA

¿En qué anda?

OTAVIA

Enamorado.

AGRIPINA

Antes dicen que el Senado

causa de tus celos es.

OTAVIA

¿Pues que el Senado le ocupa?

AGRIPINA

Tratan de cierto gobierno...

520

OTAVIA
Otro Senado más tierno

del suyo le desocupa.

Fínjase Tu Majestad
muy ignorante de todo.

AGRIPINA
¿Luego es tu queja de modo
525
que ofenda la voluntad?

OTAVIA
La voluntad y la vida,
porque no es menos que haber
otra gallarda mujer...

AGRIPINA
Dilo.

OTAVIA
...de Nerón querida.
530

PALANTE
Todo lo sabe, señora:
bien puedes hablar más claro.

AGRIPINA
Antes, mi Otavia, reparo
en lo mucho que te adora.

Deben de ser mocedades
535

eso que cuentan de Aeta.

OTAVIA
Dasme, en fin, como discreta

poco a poco las verdades:

no ignorabas tú sus nombres.

AGRIPINA
Culparme en vano procuras,
540
que hacer esas travesuras

es condición de los hombres.

OTAVIA
¡Hiciéralas cuando mozo!

AGRIPINA
Siempre quieren libertad.

OTAVIA
Si cansa la voluntad,
545
¡no ha tanto que yo le gozo!

Y como no le quisiera

el sentimiento escusara.

GERMÁNICO

¡Mi hermano viene!

AGRIPINA

¡Repara!

(Sale NERÓN, NICETO y FENICIO.)

NERÓN

([Aparte.]

Estremado lance fuera

550

mas quede para otro día:

todo el linaje está aquí.)

Guárdeos Júpiter y a ti,

dulce Otavia, esposa mía.

¿Qué hay de nuevo? ¿Qué tenéis

555

todos juntos que tratar?

¿Qué tenéis que despachar?

¿Qué es lo que en consulta hacéis?

¿Qué nuevo senado es este?

¿Es Palante el secretario?

560

¿Qué hay en Roma necesario

que tanto cuidado os cueste?

AGRIPINA

Como andas tan ocupado

en tus gustos y tan tierno,

a falta de tu gobierno

565

los cuatro hacemos senado.

Que también será razón

aliviarte algún disgusto.

NERÓN

Que ninguno mande gusto

en Roma sino Nerón:

570

¡gentil manera de hablar!

AGRIPINA

¿Cómo respondes así?

NERÓN

Porque aun Júpiter aquí

no tiene ya que mandar.

El daros yo tanta mano

575

y libertad en mi imperio

ha causado el vituperio

de mi valor soberano.

Pues ya los cuatro os juntáis

en mi ausencia desta suerte

580

para tratarme la muerte:

¿quién duda que os conjuráis?

AGRIPINA

Temblando estoy de escucharte:

¿qué desobediencia es esta?

NERÓN

Madre, más blanda respuesta,

585

que soy Nerón y soy Marte.

AGRIPINA

Que Germánico esta aquí

que es agora mi regalo:

este a mis pechos igualo,

este engendré, que no a ti.

590

Este es hijo de mi esposo,

legítimo sucesor

deste imperio.

NERÓN

Si es temor,

por mi vida que es donoso.

¡Oigan qué lindo martelo!

595

AGRIPINA

¡Palante, estraña mudanza!

PALANTE

[Aparte.]

Perdiendo voy la esperanza

y alguna traición recelo.

[A FENICIO.]

¿Qué es esto, amigo Fenicio?

FENICIO

[Aparte, a PALANTE.]

Entre padres y hijos es:

600

todo es más amor después.

PALANTE

[Aparte.]

Efetos son de algún vicio...

Como el agua detenida

al tiempo que se destapa

con más veloz curso escapa,

605

ansí imagino su vida:

todo aquel encerramiento

creo que ha de correr más.

OTAVIA

Mi vida, ¿enojado estás?

Sabe el cielo si lo siento.

610

Si yo la ocasión he sido,

mira que celos son rabia.

NERÓN

Vete norabuena, Otavia:

-fol. 191r-

todos me habéis ofendido.

AGRIPINA

¡Ea, vámonos de aquí!

615

¡Germánico vive!

NERÓN

Y viva

porque el Imperio reciba

que ya me quitas a mí.

OTAVIA

¡Ha, mi señor!

NERÓN

¡Quita allá!

OTAVIA

¿Así me tratas?

NERÓN

Y es poco.

620

AGRIPINA

¡Yo le amansaré si es loco!

PALANTE

¡Qué temerario que está!

(Vanse PALANTE, AGRIPINA, GERMÁNICO y OTAVIA.)

NERÓN

¡Por Júpiter soberano!

¡Por el dios de Delfo y Delo!

¡Por Marte, por todo el cielo,

625

que no ha de vivir mi hermano!

¡Martelos a mí con él!

¿Mi madre así me amenaza?

Pues yo daré mejor traza

para anticiparme a él.

630

Parte, Fenicio, y a Hircano

mi médico di que luego

haga un veneno.

FENICIO

¿Estás ciego?

Mira que es hecho inhumano...

NERÓN

Parte luego y muera hoy.

635

FENICIO

No te quiero replicar.

(Vase FENICIO.)

NERÓN

¡Furioso estoy de pesar!

NICETO

Y yo de verte lo estoy.

NERÓN

¿Hay insolencia tan fiera?

¡Quitarme el Imperio a mí!

640

¿Esta es madre?

NICETO

Vuelve en ti

y su intención considera.

NERÓN

Juzgue Dios de la intención,

que yo de las obras juzgo.

NICETO

¿Cuánto va que te reduzgo

645

a tu primera razón?

NERÓN

No me enfades, por tu vida:

hablemos de mi Popea.

NICETO

¿Que Tu Alteza la desea?

NERÓN

Téngola en el alma asida.

650

Entramos en cas de Otón
huyendo de la justicia,
que ya la vulgar malicia
me conoció por Nerón,
y como sabes salió
655
a entretenernos Popea,
su mujer, con quien es fea
la que a Grecia Troya hurtó.

Niceto, no es liviandad
decirte que estoy perdido
660
porque lo que fue sentido
se convirtió voluntad.

Amaba a la bella Aeta
pero estoy de suerte ya
que mi alma huyendo va
665
como del arco saeta.

Al tiempo que entraba Otón
a recibir a su hermano,
tomé temblando su mano
desmayado el corazón.
670
Díjele: «Hermosa Popea,
quién te gozara...» y calló,
mas con la vista mostró
lo que mis brazos desea.

No sé qué tengo de hacer,
675

que estoy de Otón bien servido,

que no ha de caber olvido

en tan violento querer.

¿Cómo he de ofender a Otón

ni él querrá darme lugar?

680

NICETO

Bien le podrás ausentar

de Roma en esta ocasión.

NERÓN

¿Cómo?

NICETO

Dale algún oficio...

NERÓN

¡Vive Júpiter, Niceto,

que eres amigo discreto!

685

NICETO

...que bien le paga el servicio.

NERÓN

¡Oye! El lobo está en el cuento.

(Sale OTÓN.)

OTÓN

Gran alboroto, señor,

ha puesto a Roma el temor

de su nuevo pensamiento.

690

-fol. 191v-

Que ha sido cosa muy nueva

no la haber obedecido.

NERÓN

Justo pensamiento ha sido:

yo sé que Roma lo aprueba.

Allá Ovidio, el gran poeta,

695

de amor y reinar decía

que aborrecen compañía,

y fue sentencia discreta.

Yo quiero solo mandar

para premiar mis amigos,

700

castigar mis enemigos

y mis injurias vengar.

Entre los cuales, Otón,

tú debes ser preferido,

así porque me has servido

705

como por tu discreción.

Hoy te has de partir a España

para ser gobernador

de Lusitania.

OTÓN

Señor,

tu amor me obliga y te engaña.

710

Mejor estoy a tu lado

para servirte.

NERÓN

Ya, Otón,

esta determinación

ha consultado el Senado.

A España has de ir: parte luego.

715

OTÓN

¿Pues hoy, señor?

NERÓN

Hoy: ¿qué aguardas?

Mira, Otón, que cuanto tardas

me quitas de mi sosiego.

¡Hola! Vosotros haced

la carta como merece.

720

OTÓN

Mira, señor, que parece

más destierro que merced...

NERÓN
Vete luego.

OTÓN
¿Qué mudanza

es esta en tu condición?

NERÓN
¿He de matarte?

OTÓN
¿Estas son
725
mercedes? ¿Esta es privanza?

(Vase OTÓN.)

NICETO
De mala gana ha partido.

(Sale FENICIO.)

FENICIO
Ya Germánico espiró.

NERÓN
¿Cómo?

FENICIO
De beber pidió...

NERÓN
¿Y qué?

FENICIO
La muerte ha bebido.
730

NERÓN
Presto se hizo: ¿qué dice
mi madre?

FENICIO
Temblando está.

NERÓN
Eso sí: guárdese ya
que otra vez me escandalice.

¡Cocos a un emperador
735
de Roma! ¡A un Nerón, a un hombre
que basta escuchar su nombre
para temblar de temor!
¿Y Otavia?

FENICIO
Llora.

NERÓN
Recelo
que aun ella menos se agravia:
740
¡tiemble mi madre y Otavia,
tiemble el mundo, tiemble el cielo!

NICETO

[Aparte, a FENICIO.]

Eso no, que si él temblase

y Júpiter dél cayese,

adonde quiera que diese

745

no dudo que lastimase.

Él está loco y blasfemo.

FENICIO

[Aparte, a NICETO.]

Ansí es bien para medrar.

NERÓN

¿Quién me puede gobernar,

que a cielo ni tierra temo?

750

¡Ya basta lo que he sufrido,

ya basta lo que he callado!

¿Niceto?

NICETO

Señor.

NERÓN

Ha estado

Nerón hasta aquí en olvido.

Ya es tiempo de despertar:

755

ve y di, porque no me enoje,

que allá en la ciudad se aloje,

u donde hallare lugar.

Y que salga de palacio...

Y la guarda de alemanes

760

dirás a mis capitanes

que le quite.

NICETO

Voy.

NERÓN

Despacio.

(Vase NICETO.)

Quien a mí me ha de servir

muy por la posta ha de andar

y no me ha de replicar

765

si el mundo me viese hundir.

-fol. 192r-

Fenicio, ya es ido Otón.

FENICIO

¿Dónde?

NERÓN

A España le envié.

FENICIO

Bien haces, si acaso fue

para gozar la ocasión.

770

NERÓN

Es Otón muy principal

y en su presencia no es justo.

FENICIO

¿Partió con gusto?

NERÓN

O sin gusto

él va al fin a Portugal.

FENICIO

Discretamente procedes:

775

¡tal te venga la salud!

NERÓN

Hago del vicio virtud

y de los daños mercedes.

Ansí gozaré a Popea,

¡oh, bellísima criatura,

780

más digna de ser figura

del cielo que Casiopea!

Parte y dile que ya Otón

a Lusitania se parte,

y dale, Fenicio, parte

785

de mi espantosa pasión.

Dile que por ella muero

y que esta noche me vea.

FENICIO

Yo parto.

(Vase FENICIO.)

NERÓN

¡Oh, hermosa Popea,

que ya en mis brazos espero!

790

(Vase NERÓN, y salen AGRIPINA, PALANTE y NICETO.)

AGRIPINA

¡Cómo que me arroja así!

¡A quien sangre y ser le ha dado!

NICETO

Esto, señora, ha mandado.

AGRIPINA

¡Notable monstró parí!

Mi guarda me quita agora,

795

del Palacio y su presencia.

PALANTE

Julia Agripina, paciencia.

NICETO

Paciencia, noble señora,

que ya no es lo que solía.

AGRIPINA

Dime, gallardo Niceto,

800

tan digno por ser discreto

de su guarda y compañía,

qué tiene agora Nerón

contra todos tan airado.

PALANTE

La inocencia lo ha pagado

805

debiéndolo la traición.

¡Pobre Germánico triste!

NICETO

No sabré decir, señora,

de lo que pides agora

en qué la razón consiste.

810

Pero lo que yo adivino

sin rayas de frente o mano

es que tiene más de humano,

tu hijo, que de divino.

Los cinco años que ha vivido

815

por Séneca gobernado

ha sido por él forzado,

enseñado y instruido.

Luego que gozó de Aeta

comenzó a mostrar Nerón

820

esta humana inclinación

que alma y cuerpo le inquieta.

Ya trata de otra mujer

y tratará de otras mil.

AGRIPINA

Es la inclinación más vil

825

que pudo Nerón tener.

Pero partid los dos juntos

y decid que aquí le espero

para hablarle.

PALANTE

Considero

que ya nos hallas difuntos.

830

Pero pues es despedida

él vendrá.

NICETO

Guárdete Apolo.

(Vanse NICETO y PALANTE.)

AGRIPINA

¡Decilde que venga solo

y que le importa la vida!

Es tan extraño el temor
835
que he cobrado a este crüel

después que no he visto en él

aquella gracia y amor

que no ha de haber en el mundo

-fol. 192v-

camino que no le allane
840

hasta que su gracia gane

en que mi esperanza fundo.

Porque en tenerla perdida,

¿qué cosa tendré segura?

(Sale NERÓN y FENICIO.)

NERÓN
Es la respuesta más dura
845

que pudo esperar mi vida.

Mas parte y dile a Popea

que cuanto quisiere haré.

FENICIO

Allá vuelvo.

NERÓN

Aquí estaré.

¿Quién es?

AGRIPINA

¿Quién quieres que sea?

850

¿Quién tu madre lo ha de ser?

¿Quién te dio ese ser que tienes

y la que ya a tratar vienes

como quien no tiene ser?

En este vientre anduviste,

855

aqueste pecho te di.

NERÓN

¡Oh qué historias para mí!

Cese, madre, el llanto triste.

Salid de palacio luego,

que no fue haberme engendrado

860

sacarme en hombros turbado

del mismo troyano fuego...

Que hacen de encarecer

las madres el engendrar:

si el parir fue algún pesar,
865
cobrado estaba el placer.

AGRIPINA

Hijo de mi alma y vida,

si hasta aquí yo te cansaba

no era porque no te amaba

sino de envidia ofendida.
870

Que trates otras mujeres

es lo que siento y persigo

pues puedes tener conmigo

aquellos mismos placeres.

Eres hermoso y galán:

875

quiérome a mí propia en ti.

NERÓN

¿Posible es que yo nací

de ti? Engañado me han.

¡Oh, monstruo! ¡Oh, furia! ¡Oh, portento!

Que está, de verte con vida,
880

naturaleza corrida

y el cielo sin movimiento.

Los orbes con pesadumbre,

sus inteligencias bellas

con vergüenza y las estrellas,

885

planetas y astros sin lumbre.

¡Huye mi presencia luego!

AGRIPINA

¡Hijo, tente!

NERÓN

¡Huye, enemiga!

Todo el cielo te maldiga:

¡abrásete vivo fuego!

890

¡La madre a un hijo! ¡Hay tal cosa!

¿Por solo ganar su gracia?

¿En qué Libia o en qué Tracia

pasó tan nefanda cosa?

Conviéneme reportar

895

y pues no he de dar razón,

buscar alguna ocasión,

como la pueda matar.

No sepa la causa Roma,

que parecerá muy fea.

900

(Sale FENICIO.)

FENICIO

Ya, excelso César, Popea

tu imperial palabra toma,

y dice que, repudiada

Otavia, vendrá a ser tuya

donde la boda concluya
905
la voluntad confirmada.

Que ya Otón a España es ido
y podrás casarte luego.

NERÓN

Estoy de coraje ciego:

por hoy del amor me olvido.
910
Mi madre se ha de matar...

Fenicio, ¿cómo ha de ser?

FENICIO

¿Pues por qué?

NERÓN

Porque es mujer.

FENICIO

¡Alguna causa has de dar!

NERÓN

Pues escucha una invención...
915
Ve y dile de parte tuya

que para que se concluya

-fol. 193r-

la paz entre ella y Nerón

me envíe algún grande amigo

que me hable, y cuando llegue
920

y por su gracia me ruegue,

presente estarás conmigo

y harás caedizo un puñal:

yo diré que ella me envía

a matar.

FENICIO
Parto.

(Vase FENICIO.)

NERÓN
Este día
925
soy monstro y furia infernal...

¡Qué listo que viene y va
este ministro! Pues bien
que algún día habrá también
en que él también morirá.
930
¡Qué a propósito un señor
halla un traidor a su gusto!
Pues quien no perdona al justo
¿qué premio dará al traidor?

(Salen NICETO, PALANTE y FÉLIX.)

FÉLIX
Fuertemente Otavia toma
935
que trates de su repudio.

NERÓN
¿Que quiere que ande al estudio
con los Tirones de Roma?
¡Oh, qué graciosa mujer!
Pues sepa que lo es Popea:
940
decid que mil años sea,
mostradme todos placer.

FÉLIX
¡Que la goces muchos años!

NERÓN

¡De aquesto poco se agravia!

No me dé ocasión Otavia.

945

PALANTE

[Aparte.]

¡Espantosos desengaños!

¿Este, Nerón? ¿Este el bueno?

¿Este el príncipe enseñado

de Séneca? ¡Monstro airado

de furia y ponzoña lleno!

950

NICETO

[Aparte, a PALANTE.]

Calla, Palante, no quieras

lograr mal tus pocos días.

PALANTE

[Aparte.]

¡Tal mudanza en cuatro días!

Mísera Roma, ¿qué esperas?

(Sale FENICIO y MARIO, cónsul.)

MARIO

Como otras veces, César invictísimo,

955

llego a tus pies humilde.

NERÓN

¡Oh, amigo Mario!,

¿qué hay de nuevo?

MARIO

Tu madre a ti me envía.

NERÓN

¿Pues qué quiere mi madre?

MARIO

Hablarte quiere,

y para que de paz se trate dice

que me oigas, gran señor, si eres servido.

960

(Échele un puñal desnudo a los pies de MARIO, FENICIO.)

NERÓN

¿Qué es eso que sonó?

NICETO

¡Supremos dioses!

¡Un puñal que en las manos trujo Mario!

NERÓN

¡A matarme envió mi fiera madre!

Romanos, ¿no lo veis? ¿Qué es esto, Roma?

¡A vuestro César dan la muerte en público!

965

Madre Roma, ¿qué es esto?

MARIO

¡Yo! ¿Qué dices?

FENICIO

¿Pues qué hay que replicar? ¿Aquesto niegas?

NERÓN

¡Matalde luego!

NICETO

¡Muera!

MARIO

¡Oh, santo Júpiter!

-fol. 193v-

NERÓN

Yo me parto de aquí. Para que entienda

esta conjuración Roma, al Senado

970

quiero llevar la daga. El que es mi amigo,

el que quisiere que su amor entienda,

mate a mi madre, líbreme, consuélame.

(Vase.)

FENICIO

La Emperatriz ha de morir, romanos:

el que fuere leal saque la espada.

975

(Sale AGRIPINA.)

AGRIPINA

¿Qué alboroto es aqueste? ¿A Mario han muerto?

NICETO

¡Infame Julia que matar querías

por mano de un traidor al César nuestro

y hacer a Roma un mal tan fiero y grave!

(Todos la cerquen con las espadas desnudas.)

¡Hoy es tu fin!

AGRIPINA

¡Tened un poco! ¡Un poco,

980

amigos, esperad!

FENICIO

Ya no es posible.

PALANTE

¡Tened, por Dios! Oídla, que es gran lástima

que ya que ha de morir no la escuchemos.

AGRIPINA

Sabido lo que quiero, lo que quiero

yo sé que no podréis, hijos, negármelo.

985

FENICIO

Di presto, pues.

AGRIPINA

Que la primera herida

me deis en este vientre, que este ha sido

causa de que Nerón saliese al mundo.

Y la segunda en este pecho, en este
que alguna vez le dio su leche y sangre.
990
¿Hareislo así?

NICETO
Sin duda.

AGRIPINA
Pues ya muero

contenta en que lo pague quien lo debe.

FENICIO
¡Acaba ya de hablar!

NICETO
Pasela el vientre.

PALANTE
¡Temeraria crueldad!

FENICIO
¡Estraño caso!

FÉLIX
Nerón vuelve.

(Sale NERÓN.)

NERÓN
¿Qué es esto?

FÉLIX
Que ya es muerta.

NERÓN
¡Dejádmela mirar!

NICETO
Mírala.

PALANTE
[Aparte.]
Creo

que algún demonio tiene en las entrañas:
ni se le muda la color del rostro
ni de mirar su sangre tiene lástima.

NERÓN
Bella mujer, por cierto, hermosos miembros:
1000
¡qué lindas manos!, ¡qué blancura y cuello!

-fol. 194r-

Llevalda, que ya Roma sabe el caso

y cómo a Otavia repudié y pretendo

casarme con Popea aquesta noche.

¡Popea, más hermosa que Diana,
1005

más bella que Lucrecia y que Semíramis!

PALANTE

¡Ha, corazón de piedra!

NERÓN

¿Qué hay, Palante?

¿Aquí estás tú?

PALANTE

Para servirte. Dime

qué mandas, gran señor.

NERÓN

Dicen en Roma

que de mi antecesor fuiste privado,

1010

y que después también lo has sido mío

y que con esto toda la riqueza

que tiene Roma has usurpado.

PALANTE

Bueno...,

muy pobre estoy...

NERÓN

¡Llevalde y dalde muerte

y traedme el tesoro de su casa

1015

sin que dejéis hasta un tapiz tan solo!

PALANTE

¿A mí, señor?

NERÓN

A ti.

PALANTE

¿Por qué?

NERÓN

Por rico:

¿no sabes tú que están siempre sujetos

a un golpe del ladrón u del tirano?

PALANTE

¡Señor!

NERÓN

¡Llevalde! ¡Muera!

PALANTE

¡Qué buen pago!

1020

NERÓN

Agora que estás gordo es bien que sea.

PALANTE

¡Ay, tirano crüel!

NERÓN

¡Ay, mi Popea!

Acto III

Salen dos cristianos, FULGENCIO y CALISTO.

FULGENCIO

Que en estos años que de Roma falto

ha crecido, Calisto, la dureza

de aqueste monstruo que en lugar tan alto

puso para su mal naturaleza.

CALISTO

Aunque este campo Viminal esmalto

5

de propia sangre que a verter empieza

de la naturaleza, no me quejo,

pues fue del cielo el gusto y el consejo.

Los gentiles que mueren como has visto:

esos haber nacido Nerón sientan,

10

que los que mueren por la fe de Cristo,

aquel breve morir por vida cuentan.

-fol. 194v-

FULGENCIO

No deja de causar dolor, Calisto,

ver cómo los acaban y atormentan

aunque deste, la Iglesia perseguida,

15

goza mil triunfos en la eterna vida.

Séneca se ha apartado del gobierno
viéndole ya del todo aborrecido
y que hinche a un tiempo el cielo y el infierno
de muertos que han bajado y que han subido.
20
Todas las furias del tormento eterno
tiene en el pecho bárbaro vestido
de soberbia, arrogancia, crueldad y ira,
venganza, enemistad, odio y mentira.

CALISTO
¿Tantos cristianos mata?

FULGENCIO
¡Que han pasado
25
de cinco mil y algunos de gentiles!
A Publio Sila en Francia ha degollado
y a Plauto, capitanes como Aquiles.
En músicas y fiestas ocupado,
juegos y danzas y ejercicios viles,
30
representa tragedias y hace en ellas
que entren hermosos mozos y doncellas.
Su casa desde el monte Palatino
al Esquilino llega, que es distancia
como de media legua de camino,
35
edificio de altísima arrogancia.
El licor de las fuentes cristalino
es agua de odorífera fragancia.

Los estanques, del mar, que muda a veces

para criar y para ver sus peces.

40

Las huertas frutuosas y jardines

de mil cuadros floríferos esmalta,

cuyos márgenes verdes y confines

guarda una sierra defendida y alta.

Allí corren las cabras mallorquines,

45

el búfalo se tiende, el ciervo salta

y en las jaulas de patios y leoneras

los osos, tigres, onzas y panteras.

Las piezas de las salas, fabricadas

de jaspes, mármol, pórfido y topacio,

50

envidia el sol, y las del norte amadas

deja para salir deste palacio.

Las techumbres y bóvedas doradas

-fol. 195r-

se van moviendo con el mismo espacio

que el cielo con sus orbes semejantes

55

a su eclipse crecientes y menguantes.

Por alambiques de marfil y oro

caen a tiempos flores y aguas puras:

tiene baños labrados, que un tesoro

cuestan sus aromáticas misturas.
60

Aquí el infame sin real decoro

goza de mil deleites y blanduras:

aquí se afeita, lava y entretiene.

CALISTO
¡Estrañas cosas y grandezas tiene!

¿Cómo Roma lo sufre?

FULGENCIO
Dios lo quiere.
65

CALISTO
¿No se rebela nadie?

FULGENCIO

Ingalaterra,

pero venciola el gran Suetonio y muere

por ofrecelle el resto de la tierra.

CALISTO

¿Que tales hombres un infame adquiere?

FULGENCIO

Otra vez a los partos hizo guerra,

70

hasta que el Tirídates vino a Roma

y la corona de sus manos toma.

CALISTO

¿Qué hay del buen Pedro y Pablo? ¿Qué se han hecho?

FULGENCIO

Presos los tiene.

CALISTO

¡Oh, Iglesia primitiva

que has de permanecer a su despecho

75

aunque el ganado de pastor nos priva!

FULGENCIO

Gran gente viene.

CALISTO

Ya apercibo el pecho

para que muerte por su dios reciba.

(Sale NICETO, FÉLIX, guarda y FENICIO.)

NICETO

¡Mirad si son cristianos y qué gente!

FENICIO

¿Quién vive?

CALISTO

¡Solo Dios omnipotente!

80

FÉLIX

¿Qué dios?

CALISTO

El que es un dios y tres personas,

cuyo hijo es Cristo, en cruz por todos muerto.

NICETO

¡Vayan presos! ¿Qué aguardas?

FULGENCIO

¡Qué coronas

nos muestra ya su claro cielo abierto!

NICETO

¿Ansí, villano, tanto error pregonas?

85

Presto no lo dirás el pecho abierto...

¡Cosa es de ver el ánimo y denuedo

con que estos mueren sin dolor ni miedo!

FÉLIX

¡Qué bien Nerón anoche en la Comedia

uno destos cristianos contrahacía!

90

NICETO

Agora intenta hacer una tragedia

-fol. 195v-

de cuando Aquiles por Briseida ardía.

FENICIO

Si el lago para el jueves se remedia

será famoso de su fiesta el día

que se ha de hacer una naval batalla

95

que pueda el mismo Jerjes envidialla.

NICETO

Ayer hizo vestir a seis cristianos

pieles de ciervos y osos fugitivos,

y echarles perros turcos y britanos,

que así a pedazos los comiesen vivos.

100

Que los sabuesos rígidos y alanos

no se mostraron a la caza esquivos

porque los tiene hambrientos para esto.

FENICIO

¡Por Dios que es acto mísero y funesto!

Harto más gusto yo de sus banquetes

105

que de las cazas trágicas que dices,

que aunque cristianos, hombres son.

NICETO

Prometes

menos piedad cuando eso solenices.

FENICIO

Eso quiero pedir que me interpretes.

NICETO

Que no son todos pavos y perdices,

110

no todos francolines ni capones.

FENICIO

¡En confusión, por Júpiter, me pones!

NICETO

Convite ha hecho a algunos en que ha dado

sus mismos padres o sus hijos.

FENICIO

¿Cómo?

NICETO

Un pedazo cocido y otro asado.
115

FENICIO
Cosa me has dicho que en mi vida como.

NICETO
Entre muchas crueldades de que ha usado

es la que menos en paciencia tomo

la que agora pretende...

FENICIO
¿De qué suerte?

NICETO
A Otavia quiere dar injusta muerte.
120

FENICIO
¿A Otavia su mujer?

NICETO
Sí.

FENICIO
¿Por qué a Otavia?

NICETO
Porque fue la mujer más virtuosa

que tuvo Roma.

FENICIO
¿Y su virtud le agravia?

NICETO

¡Pues tiene agora más contraria cosa!

FENICIO

¿Que a una mujer tan virtuosa y sabia

125

le quiere agora dar muerte afrentosa?

NICETO

Paso, que viene.

FENICIO

¡Que este el mundo asombre!

NICETO

Debe de ser demonio, que no es hombre.

(Sale NERÓN y CAMILO.)

NERÓN

Yo lo tengo así trazado:

por lo demás le dirás,

130

Camilo amigo, al Senado

que no me he visto jamás

a su amor tan obligado.

-fol. 196r-

Bien se echa de ver quién son.

CAMILO

También muestran su afición

135

en otra hazaña gentil.

NERÓN

¿De qué suerte?

CAMILO

Al mes de abril

le quieren llamar «Nerón».

NICETO

¡Ved la lisonja en que ha dado,

que como julio fue así

140

por Julio César llamado

a abril llama desde aquí,

«Nerón» el ciego Senado!

FENICIO

No hayas miedo que eso dure.

NERÓN

¡Oh, Fenicio! ¡Oh, buen Niceto!

145

Ya es razón que se procure

aquel trazado secreto

como mi honor se asegure.

NICETO

¿Es de la muerte de Otavia?

NERÓN

Hoy Otavia ha de morir.

150

NICETO

¿Por qué, siendo honesta y sabia?

NERÓN

Porque hoy tengo de decir

que con un hombre me agravia.

NICETO

Pues ¿dónde un hombre hallarás

que diga que la gozó?

155

NERÓN

Tú has de ser.

NICETO

Burlando estás.

NERÓN

Tú lo dirás.

NICETO

¿Yo?

NERÓN

Tú.

NICETO
¿Yo?

NERÓN
Tú, Niceto, o morirás.

NICETO
¿Señor?

NERÓN
¡No repliques nada!

Camilo: lleva en prisión
160
a Niceto.

NICETO
Si te agrada

darme tan mal galardón,
pase mi pecho tu espada,
pero no que tal se diga.

NERÓN
Di, amigo, que era tu amiga,
165
que yo me ofrezco a librarte.

NICETO
No tengo que replicarte:
preso voy, tu amor me obliga.

NERÓN
No morirás.

NICETO

[Aparte.]

¡Ay de mí!

Que este a ninguno perdona...

170

(Lleve CAMILO a NICETO.)

NERÓN

¿Félix?

FÉLIX

[Aparte.]

Ya yo tiemblo.

NERÓN

Di...

FÉLIX

[Aparte.]

No está segura persona.

NERÓN

¿Cumpliose mi edicto así?

FÉLIX

No queda vivo cristiano.

Popea viene, tu esposa.

175

(Sale POPEA.)

NERÓN

¡Oh, mi bien, dadme esa mano

blanca, hermosa y poderosa

de rendir un león romano!

POPEA

¿Qué hacéis, mi señor, aquí?

NERÓN

A Félix le preguntaba

180

de un edicto que hoy le di.

POPEA

¿Es del cristiano?

NERÓN

Hoy acaba.

POPEA

No vengo informada así.

NERÓN

¿De qué modo?

POPEA

Que se aumentan

mientras más los atormentan.

185

NERÓN

¿Cómo es aquesto?

FÉLIX

De paso

lo refiriera si acaso
es verdad como lo cuentan.

NERÓN
Siéntate, hermosa Popea,

y daranos la razón,
190
Félix, de lo que esto sea.

FÉLIX
De una larga confesión,

si della es bien que se crea,

que por mi gusto escribí

de un cristiano lo aprendí,
195
mas no lo diré tan bien.

NERÓN
Como quiera será bien:

comienza.

FÉLIX
Pues pasa así...

Crío Dios la luz del cielo

y los ángeles divinos
200
a quien los grandes secretos

comunicó de su hijo.

El más hermoso de todos,

por su hermosura atrevido,

con alguna parte dellos
205
rebelándose le dijo

que obedecer no quería
al que no fuese más digno,
que por la parte del hombre
no tuvo respeto a Cristo.
210
Pues, rebelado a su dios,

-fol. 196v-

otro leal, puro y limpio,

en virtud de su poder

le echó del cielo al abismo.

Que esto también se parece
215

a lo que nos pinta Ovidio

de aquellos fuertes gigantes

contra Júpiter altivos.

Mas volviendo a los cristianos:

dicen que Dios, condolido
220

de ver las sillas perdidas

de su hermoso cielo impíreo,

formando al hombre de nada

le puso en un paraíso

con una mujer hermosa
225

y un precepto mal cumplido.

Porque vedándole un árbol

el ángel que dije vino

y engañando la mujer

ella engañó a su marido.
230

Comió la fruta vedada

que, a no comerla, en mil siglos

no vieran muerte los hombres,

enfermedad ni peligro.

No fueran menester artes,
235

maestros, ciencias ni libros,

jüeces, médicos, armas

ni mecánicos oficios.

Pero que en pecando el hombre

todo a propósito vino,
240

las leyes fueron primeras

en razón de su delito...

Porque citando la parte,

y habiendo a Dios respondido,

oyó la justa sentencia
245

de su acusación castigo.

Luego el arte militar,

porque le salió al camino

un ángel con una espada,

que fue de su guerra indicio.
250

Tras esta la medicina,

porque sujeto se hizo

a enfermedades y penas

y de la muerte cautivo.

Dicen que para librarle
255

no menos persona quiso

que su hijo el mismo Dios,

que esta deuda satisfizo.

Este se ofreció a la muerte,

que tan alto sacrificio
260

era la hostia por quien

se perdonaba el delito.

Trató Dios de hacerse humano

para lo cual luego vino

por el sí de una doncella
265

un celestial paraninfo.

Dio el sí, bajó Dios, pariole,

(Dios y hombre, humano y divino)

virgen antes y después,

como en su parto bendito,
270

que así le llama el cristiano

y yo también le bendigo

porque en todas las naciones

que lo ha de ser está escrito.

Este fue aquel que en Judea
275

dar la muerte Herodes quiso,

sabiéndolo de unos reyes;

pero él se fue huyendo a Egipto

después de ser por su ley,

como hebreo, circunciso,
280

porque acababa las sombras

y a la verdad dio principio.

Muerto Herodes volvió libre,

perdióse en el templo niño,

pero llegando a ser hombre
285

quién era a los hombres dijo.

Cuentan mil cosas de un Juan

que le dio en agua el bautismo,

que después por la verdad

dio la garganta al cuchillo.
290

Cristo en fin, que es este dios,

que así se llaman de Cristo

cristianos los que le siguen,

-fol. 197r-

notables milagros hizo:

resucitaba los muertos,
295

daba pies a los tullidos,

consejo a los ignorantes,

reprehensión a los altivos...

No quitó jamás a César

su poder mas antes dijo:
300

«Dalde a César lo que es suyo,

viendo su rostro esculpido».

Creció su envidia de suerte

que habiendo el pueblo un domingo

de la gran Jerusalén
305

con laureles recibido

a este Cristo, al punto fue

condenado a muerte él mismo.

Vendiole un amigo suyo

y entregole a los judíos,
310

que azotado y puesto en cruz

dio su espíritu divino.

Resucitó glorioso,

sacó los padres del limbo,

y apareciose a sus doce,
315

que era su amado concilio.

Con su espíritu de fuego

alumbrados y encendidos

van predicando su fe

hasta los remotos indios.
320

Hízolos sus sacerdotes,

dioles su cuerpo divino

que al altar baja del cielo

con las palabras que dijo.

Destos es Pedro el mayor
325

pues tiene el lugar de Cristo,

el que con Pablo está preso

que escribe a Éfeso y Corinto.

Por el consejo de aquestos

tantos sufren el martirio,
330

y esto es señor lo que dicen

las confesiones que escribo.

NERÓN
¡Notable historia!

POPEA
¡Estremada!

NERÓN
¿Paréceos que fundan mal
su ley?

POPEA
Digo que me agrada.
335

NERÓN

No digáis señora tal,
aunque no parezca errada.
Hablemos en nuestras fiestas.

POPEA
Dícenme que otras aprestas.

NERÓN
Castillos ordeno agora
340
que han de llevar, mi señora,
mis elefantes a cuestras.

Allí se ha de pelear,
que eso de los Gladiadores
ya te debe de cansar.
345

POPEA
Las comedias son mejores
y el vértelas recitar.

NERÓN
¡Qué de laureles gané!

POPEA
¡Hermoso saliste a fe!
¡Mas qué de damas hermosas
350
tuve esa noche envidiosas!

NERÓN

¿Que en efeto te agradé?

(Sale SERGIO, secretario.)

SERGIO

Este papel es de Albino.

NERÓN

Muestra, Sergio.

SERGIO

Es muy secreto.

NERÓN

Algo, por Marte, adivino.

355

SERGIO

Lee para ti.

POPEA

En efeto,

¿qué hay de Otavia?

SERGIO

Un desatino.

POPEA

¿Cómo?

SERGIO

Que presa ha quedado

por adulterio.

POPEA
Eso creo.

NERÓN
¡Oh, Júpiter consagrado,
360
cómo tu clemencia veo!

Llamadme luego al Senado.

POPEA
¿Qué es eso, dulce amor mío?

NERÓN
Media Roma conjurada

contra mí; pero en Dios fío
365
que ella se verá abrasada

y eterno mi poderío.

POPEA
¿Pues no me diréis quién son?

NERÓN
Escuchad: Cayo Pisón,

Tito, Plaucio Rubeliano,
370
Andronio Flavio, Spartano,

Cornelio Espurio y Otón.

No me mandéis que más lea,

-fol. 197v-

que más de quinientos son.

Pero hoy es bien que se vea
375

que el cielo guarda a Nerón,

Dios sabe para qué sea.

Toma y al Senado di,

Fenicio, que como aquí

van escritos, vayan luego
380

dando sus cuerpos al fuego.

FENICIO
¿A quinientos hombres?

NERÓN
Sí.

A quinientos, a ochocientos,
a dos mil, a dos millones,
al mundo, a los elementos
385
y al cielo, si al cielo pones
en tan bajos pensamientos.

FENICIO
Voy.

POPEA
¡Qué enojado que estás!

NERÓN
Tú la quartana serás,
mi vida, deste león:
390
tiéplame este corazón.

POPEA
Vese en las voces que das.

NERÓN
Mientras el papel leía
quejarte de Otavia vi.

POPEA
Alguna queja tenía...
395
Tu maestro viene aquí.

NERÓN

¿Pues es hoy de lición día?

(Sale SÉNECA.)

¿Qué hay, señor Séneca?

SÉNECA

Agora

me han dicho que sospechoso

de Séneca, que te adora,
400

me mandas como a alevoso

sacar mi sangre traidora.

¿Esto has creído de quien

te ha criado y te ha enseñado?

NERÓN

¿Que allá estabas tú también?

405

Ya está, Séneca, mandado.

Dirás que a escoger te den:

toma cordel o veneno,

o acero, si este no es bueno,

que esto solo haré por ti.

410

SÉNECA

¡Hijo!

NERÓN

¡Véteme de aquí,

sabio de ignorancias lleno!

¿A mi madre no dijiste
que la había de matar
si reinaba?

SÉNECA
¿Y no lo hiciste?
415

NERÓN
¿Eso pudiste acertar
y para ti no pudiste?
¡Oh, astrólogo impertinente!
¿Ves cómo esa ciencia miente?

También yo a hechizos me he dado
420
y la mágica estudiado,
que soy mágico excelente.

Mas desde que vi a Simón
bajar de la alta región
del aire y hacerse piezas,
425
no quiero más sutilezas.

SÉNECA
Hijo: ¡escucha una razón!

NERÓN
¿Tú eres filósofo?

SÉNECA
Sí.

NERÓN

¿Pues cómo tiembles la muerte?

SÉNECA

¡No más, no más! ¡Ay de ti

430

cuando te toque la suerte!

NERÓN

¡Echadme este hombre de aquí!

SÉNECA

Ya por mí, César romano,

no hablo: mira a Lucano,

gran poeta de mi tierra,

435

preso sin culpa.

NERÓN

No yerra

quien te llama loco y vano.

¡Va a morir, y no alcanzando

piedad para otro la pide!

SÉNECA

Mira que vas acabando

440

el mundo... Tu furia mide,

que vas al cielo enojando.

NERÓN

¿No es Lucano el que escribió

la Farsalia?

SÉNECA

El mismo.

NERÓN

Muera,

que mal del Imperio habló.

445

SÉNECA

¡Hijo, Nerón, considera

quién eres y quién soy yo!

NERÓN

Infames, ¿no le lleváis?

¡Dareos la muerte!

SÉNECA

¡Sufrís,

cielos, tal monstruo y calláis!

450

(Lleven a SÉNECA.)

NERÓN

Parece que no me oís...

-fol. 198r-

¿Cómo de mí no tembláis?

¿Cómo no tiembla quien mira

mi rostro bañado en ira?

Yo soy el que abraso el suelo,
455

yo soy los rayos del cielo,

que los otros son mentira.

Aqueste pecho es la nube

de donde la exhalación

a mi airada boca sube.
460

Rayos las palabras son

que como truenos detuve.

¿Quién me detiene y repara?

Para muerte yo bastara.

Ojalá en esta fiereza
465

fuera Roma una cabeza,

que de un golpe la cortara.

POPEA
Mira, mi amigo y mi bien,
que estoy yo agora contigo.

NERÓN
No te ofenda mi desdén
470
que siempre en el alma digo,
no al ángel que quiero bien.

POPEA
¡Mil años te guarde el cielo!

(Salen FENICIO, NICETO y OTAVIA.)

Niceto y Otavia son

los que vienen.

NERÓN

Ya recelo

475

de mi honor la perdición

pública por todo el suelo.

¿Qué osaste venir aquí?

OTAVIA

Pues dime, ¿en qué te ofendí?

NERÓN

Adúltera, vil, infame,

480

¿no quieres que afrenta llame

que lo seas contra mí?

OTAVIA

¿Yo, señor, tal testimonio?

NERÓN

¡Bien, por mi vida, guardaste

la lealtad del matrimonio!

485

Que de Niceto gozaste

juran Lépido y Antonio.

OTAVIA

Que sean falsos testigos

se ve en que son tus amigos.

Si a mí me quieres matar,
490
mal te podrás disculpar

de tus injustos castigos.

Que Roma, que te aborrece,

dice bien en tu presencia

y allá lo que le parece.
495

NERÓN

Crece al paso mi paciencia

que tu desvergüenza crece...

Niceto, si la verdad

dices, con solo destierro

desta sagrada ciudad
500

quiero castigar tu yerro.

NICETO

¡Oh, piadosa Majestad!

Verdad es, César supremo,

que yo he gozado de Otavia.

NERÓN

¡Di, Otavia, que yo blasfemo!
505

¡Di que mi envidia te agravia!

OTAVIA

Tu infamia llega a su extremo.

Di, Niceto, ¿tú has gozado
de mí y en público dices
que a Nerón has infamado?
510

NICETO
Esa verdad contradices
como mujer que has errado.
A tu vergüenza está bien,
pero a mí, como hombre soy,
no es bien que afrenta me den.
515

NERÓN
A mí que tanto lo estoy
parte me alcanza también.
¿Veis cómo se hablan los dos?
Ya no me falta, ¡por Dios!,
sino sufrir sus regalos:
520
¡daldes garrote en dos palos!

POPEA
¡Señor!

NERÓN
¿Y rogaisme vós?
¿De qué mi afrenta ha nacido
sino que ante vós, mi bien,
mi afrenta se ha referido?
525

NICETO
¿A mí me matas?

NERÓN
¡También!

NICETO
[Aparte, a NERÓN.]
¿Pues qué es lo que has prometido?

NERÓN
([Aparte, a NICETO.]
¡Ansí! ¡No se me acordaba!)

¡Desterrado irás y muera

Otavia!

OTAVIA
¡Sentencia brava,
530

-fol. 198v-

fiera como de una fiera

que el género humano acaba!

No me pesa de morir,

sino de morir culpada,

pero mal podrá argüir
535

Roma de mi vida honrada

tan deshonesto vivir.

Y pues sabe tus maldades,

tiranías y crueldades,

verá que para matarme
540

has querido deshonrarme,

que no porque son verdades...

¡Los dioses hago testigos!

NERÓN

¿Qué es esto? ¿Cómo dejáis

que así me trate, enemigos?

545

OTAVIA

Servilde bien, pues medráis,

aduladores amigos.

Y tú, gallarda Popea,

mira que querida fui

como tú por más que sea,

550

y que ha de haber para ti

otra venganza tan fea.

Este vil mató a su padre,

mató su hermano y su madre,

su maestro y su mujer:

555

¿pues qué piensas que ha de hacer

cuando otro gusto le cuadre?

¡Ay de ti que viva en calma

quedas cuando no te asombre

este infame triunfo y palma

560

para dormir con un hombre

lleno de sangre hasta el alma!

POPEA

No le dieras tú ocasión,

que muy bien mueres, villana.

Castigos del cielo son

565

que contra la culpa humana

toma por rayo a Nerón:

no es sangriento, es justiciero.

NERÓN

¡Llevalda luego de ahí!

OTAVIA

¡Oh Roma, sin culpa muero!

570

¡Ay de ti, Roma, ay de ti,

sujeta a un bárbaro fiero!

(Llevan a OTAVIA.)

NERÓN

¡Qué desvergüenza!

POPEA

¡Notable!

FENICIO

¡Va a morir!

NICETO

En fin, señor,

que me destierras...

NERÓN

No hable

575

con Niceto mi rigor,

que fue ministro inculpable.

Y pues yo le desterré:

como Rey le alzo el destierro.

NICETO

Bien en tu valor se ve

580

que a un tiempo castiga el yerro

y a un tiempo premia la fe.

NERÓN

Oíd lo que me ha pasado

por la idea en este punto...

POPEA

¿Es fiesta?

NERÓN

Fiesta he trazado:

585

que se alegre el pueblo junto,

no para solo el Senado.

POPEA

Buenas para el pueblo han sido

las que has hecho, y repartido

en ellas grande tesoro...

590

NERÓN

Esta es digna del decoro

de mi nombre esclarecido:

¡quiero a Roma poner fuego!

NICETO
¿A Roma?

NERÓN
¡Enciéndase luego!

Echad fuego en toda Roma,
595
que mañana antes que coma

no habrá Roma.

POPEA
Si mi ruego...

NERÓN
¿Qué ruego? Calla, Popea,

que en una torre los cuatro

que la más segura sea, miraremos el teatro
600
cómo se arde y centellea.

Querría representar

de Troya el fuego y no hallaba

ni propiedad ni lugar.

Arda esta máquina brava,
605
que esta la puede imitar.

De cuantas fiestas al suelo

he hecho, con gastos tantos,

quiero hacer fiestas al cielo.

-fol. 199r-

POPEA

¡Representarán sus llantos,

610

su tristeza y desconsuelo!

FENICIO

[Aparte.]

¡Qué crueldad, qué desatino!

NERÓN

¡Oh cuánto se han de alegrar

Marte y Júpiter divino!

NICETO

¡Aquí no hay que replicar!

615

FENICIO

¡Hecho de quien eres digno!

NERÓN

Los césares, mis pasados,

no entendieron su poder.

(Sale SERGIO.)

SERGIO

Los cónsules, obligados

a tu amor, quieren hacer

620

fiesta a los dioses sagrados.

NERÓN
¿Cómo?

SERGIO
A la diosa Salud,

en cuya fuerza y virtud

de aquella conjuración

fuiste libre.

NERÓN
Honrados son:
625
ruegan por paz y quietud.

Y mientras ellos lo tratan:

vamos, que tengo que hacer.

NICETO
[Aparte.]
¡Con qué lisonjas le matan!

NERÓN
Popea, Roma ha de arder
630
si a mil mundos la rescatan.

Niceto, delitos graves

es muy justo castigar:

¡hola, llevaldo a quemar!

NICETO
¿Por qué?

NERÓN

Porque no te alabes.

635

(Salen, con una caja y bandera, soldados romanos en España; GALBA, general, detrás, con laurel y bastón y un papel.)

GALBA

Ya la carta de Otón, romana gente,

os he mostrado, y que es de Lusitania

donde gobierna aquella parte noble

de la famosa España donde estamos.

¿Qué me decís del César y su vida?

640

(Sale FURIO.)

FURIO

Si de Nerón se dicen tantas cosas,

que cinco años fue tan cuerdo príncipe,

Roma tiene enojado al alto Júpiter.

¿Posible es que un mancebo generoso,

enseñado de Séneca, haya muerto

645

cien mil hombres romanos en seis años,

por envidia los más y sin delitos?

GALBA

Furio, Roma se queja deste monstró

que dicen que ha nacido entre los hombres

como veneno de naturaleza,

650

y fuera de que Otón me avisa, os digo
que también del Senado tengo cartas
que su muerte desea y le maldice.

Mas es su poder tanto y tiene al vulgo

y la gente de guerra tan contenta

655

con los repartimientos y los gastos,

-fol. 199v-

con fiestas y con vicios consentidos,

que estima su salud con más lisonjas

que si fuera el divino Otaviano.

Cerca está Roma de elegir un César:

660

pésame de estar lejos por vosotros,

que yo os diera su erario y sus oficios

como quien sabe vuestros altos méritos.

Que para mí... ya veis que yo soy viejo

y que el Imperio no le estimo en nada.
665

FURIO

¿Pues qué importa, señor, que lejos vivas

y que te coja en Aragón de España

la nueva de Nerón aborrecido?

Soldados tienes tú, tú tienes hombres

que en Roma te pondrán sobre los hombros,
670

que no somos plebeyos sino milites

usados a rendir el fiero esfuerzo

de los rebeldes pechos españoles

más invencibles que orientales fieras.

¿Qué os detenéis, soldados? ¡Galba es César!
675

¡Galba es emperador!

TODOS

¡Viva mil años!

GALBA

Soldados, ¿qué decís?

FURIO

Que Sergio Galba

es el invicto emperador de Roma.

GALBA

Aceto vuestro honor por solo honraros,

para satisfacer vuestros servicios,
680

para daros oficios, rentas, pagas

y lo que debe Roma a vuestra sangre.

FURIO

¡Viva Galba, soldados, y reciba

la corona en España!

TODOS

¡Galba viva!

(Con trompetas y cajas se descubra Roma ardiendo, y en una torre NERÓN y POPEA,
NICETO y FENICIO, cantando con sus instrumentos.)

[MÚSICA]

(Cantan.)

Mira Nero de Tarpeya

685

a Roma cómo se ardía.

Gritos dan niños y viejos

y él de nada se dolía:

¡qué alegre vista!

Por representar a Troya

690

abrasarla quiso un día

para hacer fiesta a los dioses

que desde el cielo la miran:

¡qué alegre vista!

Con su gallarda Popea,
695
dueño de su alma y vida,

mira el incendio romano

cantando al son de una lira:

¡qué alegre vista!

Siete días con sus noches
700
arde la Ciudad Divina

-fol. 200r-

consumiendo las riquezas

que costaron tantas vidas:

¡qué alegre vista!

NERÓN
No cantemos más, que ya
705
parece que el fuego cesa

y que aplacando se va.

POPEA
Ya su máquina confiesa,
señor, que vencida está.

NERÓN

¡Qué bien se ha representado!

710

¡Qué de Anquises, qué de Eneas

desde aquí habemos mirado!

POPEA

Con tu patria es bien lo seas

y no como griego airado:

baja a darle algún consuelo.

715

NERÓN

Quiérola reedificar

pues la he puesto por el suelo:

mi nombre la haré llamar.

POPEA

Bien haces: ¡guárdete el cielo!

(Bájense, y salgan VIRGINIO y GALO, cónsules.)

VIRGINIO

¡Mísera Roma de ti

720

en las manos de un tirano!

GALO

Dais quejas al viento en vano,

Virginio, llorando así.

El pueblo infame contento
y el vil Senado cobarde
725
quieren que al cielo se guarde
la muerte deste sangriento.
Y de manera consiente
el uno y otro sus daños,
que ha de llegar a cien años
730
y morir naturalmente.

VIRGINIO
Si algún hombre de valor
este Senado tuviera,
si algún Cévola viviera,
que no vio el rostro al temor,
735
si algún Horacio o Torcato
no viera Roma abrasar
su muro antiguo, ni dar
tal venganza a un hijo ingrato.

(Sale LUCIO y HORTENSIO.)

LUCIO
¡Los dioses os den salud!
740

VIRGINIO
¿Para qué, Lucio, si ha muerto
en Roma el santo concierto,

la verdad y la virtud?

¿De qué sirve hacer Senado?

¿A qué señores venís

745

si un tirano consentís,

mancebo precipitado?

¿A qué os juntáis? ¿Qué queréis?

HORTENSIO

Tiene Virginio razón,

que esto, Senado, es traición

750

que a la misma Roma hacéis

pues se sabe que por miedo

la lisonja y la maldad

han vencido a la verdad:

perdonad si en esto excedo.

755

Cuanto más este enemigo

la República destruye,

en quien el infierno influye

su envidia, furia y castigo,

tanto más hacéis por él

760

ruegos y demostraciones

de plegarias y oraciones.

LUCIO

No es crüel: Roma es crüel,

y ansí ha permitido el cielo

que la abrase y la deshaga,
765

que ha sido la justa paga

de su injusto y falso celo.

¿Qué le falta ya que hacer

si muertos los ciudadanos,

quema la ciudad, romanos,
770

que aun hoy no cesa de arder?

Salga una romana espada,

salga un Bruto, un Mario, un Sila,

mirad, que en vós se aniquila

-fol. 200v-

la sangre Teucra heredada.
775

(Salen VITELIO y SULPICIO.)

VITELIO

Parece que hay alboroto.

SULPICIO

¡Oh, cónsules!

VIRGINIO

¡Oh, Sulpicio!

¿Habemos vuestro ejercicio

acaso deshecho y roto?

SULPICIO4

Aunque es cosa de sospecha

780

esto que aquí se trataba,

a quien tanto Roma alaba

todo peligro desecha.

VITELIO

¿Es acaso del tirano?

HORTENSIO

¿De quién se puede tratar?

785

VITELIO

Pues ya bien podéis hablar,

Senado y pueblo romano.

HORTENSIO

¿Cómo?

VITELIO

Que hay Emperador

y emperadores también.

GALO

Quiéroos dar el parabién,

790

y Roma os le dé mayor.

Aunque en ser tantos hay daño,

no es mucho pues es tan grande

que este tirano la mande

del género humano extraño.
795
¿Quién se alzó? ¿Quién lo pretende?

Que si alguien nos favorece,
hoy este monstruo perece,
que así a cielo y tierra ofende.

VITELIO

Julio Vindice, que fue
800
capitán de las legiones

en Galia, alzó sus pendones
negando a Nerón la fe.

En Jerusalén está

contra el rebelado hebreo,
805
Vespasiano, que el deseo

del Imperio os muestra ya.

La mayor parte de España

con Sergio Galba se alzó

y en Alemania salió
810
Rufo Virginio en campaña.

Veis aquí cuatro señores,

y que no menos Otón

muestra al Imperio afición

y es sangre de emperadores.
815

¡Ánimo, pueblo romano,

que ya marcha tanta gente,

por quien alzaréis la frente

del yugo deste tirano!

Y cuando no, mejor es

820

morir que ver abrasada

a vuestra Ciudad Sagrada,

y de un muchacho, a los pies.

GALO

Bajo, Vitelio famoso,

que las nuevas nos animan

825

de suerte que solo estiman

a Júpiter poderoso.

Aquesta conjuración

se jure y al templo vamos:

¿juraislo así?

TODOS

¡Sí juramos!

830

GALO

¿Quién ha de morir?

TODOS

¡Nerón!

GALO

Pues alto, que esto consiste

en el secreto no más.

¡Ha, Roma, presto serás

señora como antes fuiste!

835

(Vanse, y sale NERÓN y POPEA, NICETO y FENICIO.)

NERÓN

¡Acaba, suelta el papel!

POPEA

Deja, no me des enojos,

que por vida de tus ojos

que he de ver lo que hay en él.

NERÓN

¿De mí tienes celos?

POPEA

¿Pues

840

de quién quieres que los tenga?

NERÓN

¿Quieres que la mujer venga

en el papel?

POPEA

¿Cúyo es?

NERÓN

De una romana matrona

viuda de un capitán

845

de los que en España están

entre Augusta y Tarragona.

POPEA

¡Viuda! Tanto peor.

NERÓN

Suelta ya, no seas pesada,

que es noble y persona honrada.

850

POPEA

O tengo o no tengo amor.

-fol. 201r-

Si tengo amor, celos tengo...

Pues con celos esta culpa

de ofenderte es la disculpa

con que a disculparme vengo.

855

¿Qué te pide?

NERÓN

Por la muerte

del capitán, su marido,

que en España muerto ha sido

subiendo una torre fuerte...

Alguna merced me pide.

860

POPEA

¿Sonríeste? ¿Tú me agravias?

Pues no son todas Otavias

ni a mí el divorcio me impide:

vivo tengo yo mi Otón

en Lusitania de España.

865

NERÓN

¡Hay necesidad tan estraña!

¿Tú a Otón viviendo Nerón?

¡Matarella!

POPEA

¡Paso, paso!

Mira que preñada estoy...

NERÓN

Por dos coces que te doy

870

no temo siniestro caso.

Y tú debes hablar bien

sin fiarte en que te adoro.

POPEA
¡Ay, ay!

NERÓN
¡Qué fingido lloro!

NICETO
Y verdadero también.
875
¡Viven los dioses que espira
como en el vientre le has dado!

NERÓN
¡Triste de mí, desdichado!
¿Ha, mi mujer? No me mira.
¿Ha, mi Popea? No habla.
880
¿Ha, mi gloria? No se mueve:
cubrió las rosas de nieve,
perdió para siempre el habla.
¿Ha, dulce bien?

FENICIO
La funesta
arca tiene el alma asida.
885

NERÓN
No hice cosa en mi vida

que me pesase sino esta.

¡Llevalda presto de aquí!

¡Maldiga el cielo el papel

pues hice cosa por él,
890

que no la hiciera por mí!

¡Ay, desdichada Popea!

¡Oh, infame enemigo Otón

que al fin diste la ocasión

para una hazaña tan fea!
895

¿Qué la hicistes?

FENICIO

En la cama

la echamos...

NERÓN

¿Y no respira?

FENICIO

No hay hablar en eso.

NERÓN

Mira

si aún tiene aliento su llama,

que volverla en sí presumo,
900

si aún no está del todo fría,

con la llama de la mía

como a vela por el humo.

NICETO

Señor, ya no hay que llorar:

Popea y tu hijo han muerto.
905

NERÓN

¡Que hubo cosa en que fue cierto

que yo tuviese pesar!

(Sale SERGIO.)

SERGIO

¡Oh, gran Emperador! ¡Oh, invicto César,

de quien ayer, y aun hoy, temblaba el mundo

huyendo hasta los justos de tu cara!:
910

¡huye si puedes del rigor de Roma!

NERÓN

¿Qué dices, hombre? ¿Vienes en tu seso?

¿Que huya, dices, el mayor monarca

que tiene el mundo ni tendrá ni tuvo?

¿Sabes que hablas con Nerón?

SERGIO

¿Y sabes

915

que a ese mismo Nerón busca el Senado?

NERÓN

¿A mí el Senado?

SERGIO

A ti, para matarte,

que a muerte por escrito te condena

-fol. 201v-

y te llama «enemigo de la patria».

NICETO

Señor, pues hombre humano se te atreve,

920

gran mal es este: por tu vida mira.

NERÓN

¿A mí el Senado me condena a muerte?

SERGIO

A ti el Senado a muerte te condena.

NERÓN

¿Quién le ha dado favor?

SERGIO

Cuatro colunas

en quien apoya esta esperanza Roma.

925

NERÓN

Derribarelas yo.

SERGIO
¿Cómo es posible?

Que están lejos y tienen tus ejércitos...

NERÓN
¿Quién son?

SERGIO
En Galia el bravo Julio Vindice,

Sergio Galba en España, en Alemania

Rufo Virginio y Tito en Palestina.
930

NERÓN
¡Oh, injusto y fiero Júpiter! ¿Qué es esto?

¿Qué haré, Niceto? ¿Si hablaré al Senado?

¿Si saldré para ver lo que me quieren?

¿Si se sosegarán con mi presencia?

FENICIO
Señor, aqueste es vulgo amotinado:
935
huye y guarda tu vida o por lo menos,

si mueres, muere por tu propia mano.

NERÓN
Aquí en esta bujeta de oro tengo

ponzoña con que puedo darme muerte

sin dar esa venganza a mis contrarios:
940
¡ya suena el gran rigor!

FENICIO
¡Pues huye!

NERÓN
¡Vamos!

NICETO
¡Hasta morir, Fenicio, le sigamos!

(Salen con alabardas y espadas LUCIO, HORTENSIO, VITELIO, SULPICIO, GALO y VIRGINIO.)

VIRGINIO
¡Saqueen los soldados cuanto hallaren!

¡Romped aquesas arcas y tesoros!

GALO
¿Cómo es esto, Sulpicio? ¿No parece
945
el tirano Nerón?

LUCIO
¿Si está escondido?

Avisado le habrán estos privados
de quien se gobernaba en tiempo próspero.

VITELIO
Todos le habrán dejado en el adverso.

LUCIO
¡Bravo estrago se hace en sus riquezas!
950

¡Aprisa, aprisa, hinchid, hinchid romanos,
en el tesoro de Nerón las manos!

(Salen los soldados acuchillándose sobre quitarse ropas y lo que suele haber en un saco.
Salgan luego NERÓN y UN LABRADOR.)

NERÓN
¿Que podré estar escondido
en esta heredad?

LABRADOR
Señor,
en Roma siento el rüido.
955
Si sois el Emperador,
vós seréis mal recibido,
que aquesta pobre heredad

-fol. 202r-

es cerca de la ciudad.

(Sale NICETO y FENICIO.)

NICETO
¡Huye, señor, si hay adónde
960
o en el abismo te esconde
si allá ignoran tu crueldad!
¡Toda Roma está contigo!

NERÓN

¿Pues qué haré, Niceto amigo?

¿Si tomaré este veneno?

965

FENICIO

Donde no hay consejo bueno,

tomar el del enemigo.

NERÓN

¿Cómo?

FENICIO

Si él viene a matarte:

mátate tú.

NERÓN

Bien, pues quiero

probarme por esta parte.

970

(Pruebe la daga.)

¡Qué miedo tengo al acero,

pese a Júpiter y Marte!

¡Oh vida a los hombres cara

y cuánto el perderte altera!

¡Esto es morir! Cosa es clara

975

que si su pena supiera

nunca yo a tantos matara.

¿Quiere alguno de los dos

matarse?

LABRADOR

[Aparte.]

Bueno, ¡por Dios!:

ved con lo que los convida.

980

NERÓN

No os defendáis tanto, vida,

pues tantas quitastes vós.

¡Júpiter conmigo sea!

¡Muero ya, Popea, Popea!

(Métase aquella daga de la invención de Bárbara y entren todos con sus armas.)

[VOCES]

(Dentro.)

¿Adónde está aquel tirano?

985

NICETO

¡Ya viene el pueblo romano!

LABRADOR

¡Qué cara ha puesto tan fea!

NICETO

¡Huye Fenicio!

FENICIO

¡Eso intento!

GALO

¿Dónde está aquel vil sangriento?

LABRADOR

Agora se ha muerto aquí.

990

VITELIO

¿Que aún no me aguardaste a mí?

VIRGINIO

Aun pienso que es fingimiento:

la sangre quiero tentar.

HORTENSIO

¡Ved en qué vino a parar

quien hoy el mundo mandaba!

995

LUCIO

Todo con la muerte acaba

sino solo el bien obrar.

GALO

Senado, César ha sido:

dalde entierro, que es honor

de Roma y vuestro.

LUCIO

Elegido

1000

ha de ser Emperador

por Roma: este bien os pido.

Porque no quedará salva

cosa desta noche al alba

si no hay César.

VITELIO

¡Galba sea,

1005

que es el que Roma desea!

¡Viva Galba!

TODOS

¡Viva Galba!

GALO

Dese en el Foro un pregón.

SULPICIO

Aquí, ilustre y sabia unión,

a vuestro honor recitada

1010

hace fin Roma abrasada

y crueldades de Nerón.

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

